

REPORT E ANUAL FT

2015,
2016 &
2017

Filantropía Transformadora

Inversiones
Sociales,
Estratégicas,
Participativas
y Colaborativas

1
(edición)

Transformando la Filantropía

Créditos

Artículos & Textos:
Carolina Gómez & Mariana Castro

Corrección Ortográfica:
Jorge Alberto Gardezabal

Diseño & Diagramación:
Maquinados

Fotografías:
Adolfo Castro

Agradecimientos:
Felipe Medina
Ángela María Tafur
Roberto Navas
María Carolina Suarez
Rodrigo Villar
Victoria Molinos De Dussan
Francisco Manrique
Rosita Manrique
Christine Armitage
Vivianne Armitage
Alfredo Hoyos
Liliana Restrepo
Felipe Macia
Santiago Correa

6	Carta de Nuestro Presidente	Felipe Medina	Historias Que Nos Inspiran	33
8	Introducción	Carolina Gómez Filantropía Transformadora	HABILIDADES PARA LA VIDA	a
10	Artículos de Filantropía		Victoria Molinos de Dussan Fundación Proyecto de Vida	
a	Retos de Financiación de las Organizaciones Sociales en Colombia	Ángela María Tafur Give to Colombia	FORMACIÓN DE LÍDERES EN EL PAÍS	b
b	Juntas Efectivas	Roberto Navas Filantropía Transformadora	Francisco & Rosita Manrique Origen-Red de Liderazgo	
c	Una Mirada a las Fundaciones Familiares en Colombia y sus Desafíos	María Carolina Suarez Asociación Fundaciones Empresariales (AFE)	TRANSFORMANDO EL PESEBRE DE LOS CALEÑOS	c
d	La Filantropía Institucional en Colombia: Sus Rasgos Sobresalientes en el Contexto Regional	Rodrigo Villar Centro de Investigaciones y Estudios sobre Sociedad Civil de México (CIESC)	Christine & Vivianne Armitage Fundación SIDOC	
			DESARROLLO INTEGRAL DE JÓVENES	d
			Alfredo Hoyos & Liliana Restrepo Fundación Frisby	
			REGENERACIÓN AMBIENTAL PARA LA SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL	
			Felipe Macía Crepes & Waffles	e
25	La Ruta de la Filantropía	Rockefeller Philanthropy Advisors Centro de Filantropía e inversiones Sociales UAI de Chile	Informe de Gestión	56
			Filantropía Transformadora 2015, 2016 & 2017	

*Muchas personas asocian la filantropía con donar dinero. Si uno analiza el origen de la palabra, tiene una connotación diferente. Filantropía proviene de las palabras griega *philos* y *anthropos*, que quieren decir ‘amor por la humanidad’. Para los griegos, la filantropía implicaba donar tiempo, energía, conocimientos y compartir pasiones.*

Filantropía Transformadora comenzó en el 2010 con el propósito de crear una comunidad de filántropos estratégicos y facilitar el intercambio de ideas, impulsar mejores prácticas y compartir lecciones aprendidas, con el objetivo final de aumentar el flujo de inversión social inteligente en Colombia. Hemos dado pasos importantes y seguimos avanzando.

Actualmente en la filantropía a nivel mundial se está viviendo un contexto muy diferente al que existía cuando muchas de las prácticas modernas se desarrollaron. Les comparto algunas de las tendencias más significativas:

- *De donaciones sin un involucramiento activo del donante, a 1) filantropía estratégica y sostenible, 2) Negocios inclusivos, e 3) Inversiones rentables con impacto social.*
- *De esfuerzos aislados, a la articulación mancomunada entre el sector social con distintos actores del mismo sector; sector público y sector privado.*
- *De intervenciones sociales fragmentadas y de alcance limitado, a un enfoque de alto impacto alrededor de pocas causas prioritarias.*
- *De la contribución de recursos monetarios, a la contribución adicional de 1) liderazgo, 2) conocimiento, 3) capacidades, 4) redes de contacto, y 5) influencia.*
- *De individuos buscando generar un impacto social por sus propios medios, a la conformación de redes.*
- *De un sector con poca diversidad de jugadores, a una amplia oferta de intermediarios emergiendo con enfoques innovadores y nuevas tecnologías.*
- *De activistas ejerciendo presión al sector privado, a consumidores, empleados, y medios de comunicación exigiendo una gestión social y ambiental de las empresas.*
- *De un sector incipiente en las economías y con poca atención de los gobiernos, a un sector creciente, significativo y con supervisión y apoyo del sector público.*

Si bien Colombia tenemos una historia muy fuerte de filantropía, nuestro enfoque como sociedad ha sido más caritativo (asistencialista) que estratégico (desarrollo humano) y debemos esforzarnos por incorporar cada vez más estas nuevas prácticas. En Filantropía Transformadora, aunque reconocemos que las obras de caridad cumplen una función importante en tanto que alivian las necesidades inmediatas – una buena comida, cobijas para no dormir con frío, material para construir hogares, o útiles escolares para ir a estudiar – creemos que es necesario crear y promover una cultura de filantropía estratégica para abordar no solamente las causas del problema sino también los síntomas. Requerimos como país pensar en nuevos esquemas y convertirnos en inversionistas sociales más audaces, técnicos, colaborativos, y de largo plazo.

Una estadística que siempre me hace reflexionar es que, en Colombia, según cifras del 20101, el porcentaje de la contribución filantrópica como porcentaje del PIB era del 0.32%. Para ponerlo en perspectiva, Perú y Brasil estaban por debajo con 0.26% y 0.29% mientras que el Reino Unido, España, y Estados Unidos tenían el 0.84%, 0.87%, y 1.85%, respectivamente. Lo que nos dice esto es que el capital privado para bienes sociales es muy poco en comparación con el presupuesto nacional. Para lograr resultados significativos es necesario trabajar conjunto y coordinado con el sector público. Sabemos que esto puede generar resistencias, pero existen muchas maneras de hacerlo y tenemos que ser creativos.

Cuando iniciamos, sabíamos que nuestra misión sería de muy largo plazo ya que generar un cambio cultural en la manera de hacer filantropía no es fácil, ni rápido, pues implica re-plantear los modelos mentales que tenemos como sociedad y re-programar nuestras costumbres en torno a cómo y por qué hacer filantropía. Hoy, siete años después, nos agrada ver que los individuos y familias con las que trabajamos están tecnificando su filantropía, haciéndose preguntas cada vez más difíciles, y buscando ser cada vez más audaces. Así mismo, vemos que el sector de la filantropía en Colombia se está robusteciendo, abriendo nuevos caminos, y pensando en cómo apalancar mejor sus esfuerzos con el sector público y privado.

La filantropía tiende a ser un incentivo personal y esto propicia la fragmentación. Antes de empezar una nueva iniciativa o fundación, por favor tómese el tiempo de estudiar lo que ya está operando en el mismo sector. Intente que el corazón no contravenga el cerebro.

Hay que visualizar la filantropía como una carretera de doble vía y no solamente un traspaso de los ricos a los pobres. El paradigma de yo soy rico y tú eres pobre entonces yo te doy plata ya no funciona. Si uno tiene la humildad para escuchar todas las personas tienen algo que aportar.

Los invito a unirse a nuestra iniciativa y sumarse a nuestra red de filántropos estratégicos.

Felipe Medina
FUNDADOR & PRESIDENTE
FILANTROPÍA TRANSFORMADORA



*Apreciado lector, este año decidimos darle una mirada diferente a nuestro Informe Anual. Es por esto, que hoy tiene usted en sus manos nuestra primera revista de filantropía “**Filantropía Transformadora - Transformando la Filantropía**”, la primera de muchas que esperamos publicar. Queremos brindarle una lectura amena y, sobre todo, útil, para lograr inversiones sociales más estratégicas y de alto impacto. Igualmente, queremos que esta publicación -y las venideras-, se constituya en un documento de consulta, que pueda ser leído y releído cada vez que tenga un espacio en el tiempo o haya sido asaltado por uno de aquellos incontenibles impulsos de retribuirle a la vida un poco de lo que le ha dado.*

En los últimos años, la filantropía se ha enfrentado a cambios significativos, pasando de acciones asistencialistas a inversiones más ambiciosas y de alto impacto. Este cambio es el resultado de un entorno diferente - la globalización, los cambios sectoriales, las crisis fiscales, la evolución de la tecnología, los avances en las comunicaciones, y el liderazgo de las nuevas generaciones – el cual exige un mayor alcance y efectividad de los recursos invertidos. Para lograr transformaciones en este nuevo contexto, los filántropos y sus iniciativas deben evolucionar: pensando en grande, trabajando en alianzas y creando modelos aplicables a gran escala.

Para ello, hemos preparado una mezcla de artículos académicos, una guía y historias inspiradoras que le ayudará a tecnificar, cada vez más, su camino hacia la filantropía transformadora.

Primero encontrará una serie de artículos escritos por nuestros aliados, con una mirada más académica, que exhibe tendencias, contextos y retos a las inversiones sociales, ya sea en el ámbito nacional como internacional de nuestro sector.

Segundo, una guía creada por uno de nuestros aliados institucionales, Rockefeller Philanthropy Advisors, que consta de una serie de 5 preguntas muy sencillas, pero con mucho fondo, que esperamos le sea útil al momento de pensar en cómo maximizar el impacto de su filantropía.

Después, una variedad de historias inspiradoras, caminos en la filantropía, tomados ya por diferentes miembros de nuestra comunidad de filántropos estratégicos. Con esto, además de inspirarlo, queremos guiarlo a través de una serie de ideas, temas, formatos y vehículos por medio de los cuales se puede hacer filantropía inteligente.

Casi al final, aparece el Informe de Gestión, donde podrá conocer nuestras actividades y programas de estos últimos 3 años a través de los cuales hemos promovido una filantropía cada vez más técnica, consiente y de largo plazo.

Y, por último, lo más importante, un agradecimiento a nuestros aliados. Sin ellos, no sería posible todo nuestro esfuerzo por transformar la manera de hacer filantropía en Colombia y maximizar el impacto de los recursos privados orientados al bienestar social.

Esperamos que disfruten este nuevo informe, y se sigan sumando a transformar la filantropía en Colombia.

Carolina Gómez
DIRECTORA EJECUTIVA
FILANTROPÍA TRANSFORMADORA



ARTÍCULO- LOS DE FILAN- TROPÍA.

Retos de Financiación de las Organizaciones Sociales en Colombia

ÁNGELA MARÍA TAFUR - PRESIDENTE & CO FUNDADORA, [GIVE TO COLOMBIA](#)

Desde su creación, la misión de Give to Colombia ha sido recaudar recursos en el exterior y canalizarlos a proyectos de desarrollo social en Colombia.

En estos últimos 14 años que he estado al frente de Give to Colombia el camino ha estado lleno de experiencias y aprendizajes. Tuve una de las más grandes experiencias en este 2017 al enfrentarme a un reto de consecución de recursos en una Colombia que atraviesa una coyuntura y un cambio muy especial. Lo anterior, me llevo a un cambio organizacional y a la creación de una nueva alianza para Give to Colombia, con el fin de adaptarnos y poder enfrentarnos a las transformaciones del país.

Esta situación me llevo a cuestionarme varias cosas: ¿Qué va a pasar con los recaudos internacionales institucionales para Colombia si ya no estamos en la lista de países emergentes? Cuáles serán las implicaciones ahora que somos considerados un país de renta media y no baja como hace algunos años? ¿Dónde busco recursos institucionales? ¿Aun somos relevantes en el mundo filantrópico? ¿Sera que las organizaciones sociales en Colombia ya no serán prioritarias para las fundaciones grandes como la Bill & Melinda Gates y la Kellogg Foundation?; fundaciones que en un momento dado donaron por medio de Give to Colombia o con nuestro apoyo. Solo para citar un ejemplo, en 2009 la Bill & Melinda Gates Founda-

tion donó US\$1 millón de dólares a la Red de Bibliotecas de la Fundación EPM.

Estas preguntas me ayudaron a identificar el primer desafío al que nos enfrentamos las organizaciones sociales en Colombia para financiarnos. Este reto es el cambio de la Cooperación Internacional en el país. Para las organizaciones de Cooperación Internacional, debido a la clasificación de ingreso medio y no bajo, ya no somos considerados de interés prioritario para sus donaciones, lo que dificulta considerablemente la consecución de recursos para proyectos en el país. Adicionalmente, los recursos que están entrando de parte de estas organizaciones internacionales están dirigidos hacia proyectos directamente relacionados con los Acuerdo de Paz con las FARC.

Un segundo reto que identifique es que hay nuevas tendencias en la manera cómo los empresarios hacen su inversión social. ¿Cuáles serán las implicaciones para las organizaciones sociales con el brinco económico que ha dado el país? Las empresas han estructurado su propia línea de responsabilidad social, lo que hace que no donen como lo hacían antes. Por lo anterior, ya no aportan a otras fundaciones o proyectos externos sino que lo hacen a través de sus propias iniciati-

vas o las de sus empresas. Por otra parte, no es un misterio que el crecimiento económico del país ha disminuido lo cual ha generado que los empresarios disminuyan sus aportes filantrópicos. Además, los donantes ya no son ajenos a los resultados de sus inversiones sociales y quieren ver claramente a donde llega su dinero y la transformación que esta genera, buscando aportes más efectivos y estratégicos.

Por último, otra de las circunstancias a la cual nos enfrentamos es que las fundaciones que tradicionalmente eran de segundo piso en Colombia, ahora son operadoras o semi operadoras. Este cambio se dio en parte debido a que la capacidad de ejecución de recursos de las fundaciones colombianas no es la mejor. Entonces, las organizaciones de segundo piso entraron a participar en este proceso con el fin de fortalecer y extender más la ejecución de recursos. Lo anterior, lleva a que estas organizaciones grandes compitan con las fundaciones operadoras más pequeñas por los mismos recursos, persiguiendo los mismos bolsillos.

Estas son algunas de las circunstancias a las que las organizaciones sociales del país nos estamos enfrentando. Por lo anterior, hay que reestructurarse para poder seguir apoyando y ayudando al desarrollo social de Colombia. En el caso particular de Give to Colombia fue una circunstancia no prevista la que me ayudo a caer en cuenta que aunque para la Cooperación Internacional no somos una opción prioritaria, siempre seremos prioridad para la diáspora Colombiana, al igual que para las individuos solidarios e instituciones extranjeras que hacen negocios en Colombia. Esta circunstancia fue la tragedia de Mocoa. Nunca me espere la solidaridad de la comunidad internacional y en especial la de la ciudad de Miami. El alcalde de Miami con todo su equipo se unieron para apoyar; la diáspora se convirtió en fuente de alivio para Mocoa, cada uno aportaba lo que podía desde \$20 dólares del colombiano

que vende pandebono en Kendall a \$300,000 dólares de la multinacional Oxy basada en Washington. Otra organización que se sumó a la causa fue PorColombia, de estudiantes colombianos que estudian en Estados Unidos, alzando su voz solidaria para solicitar recursos de la comunidad. También, se unieron a la campaña la Asociación Colombiana de Ingenieros donde el recaudo fue altísimo, sin precedente alguno para una situación de esta naturaleza. Give to Colombia mostró ser una plataforma eficaz para responder a este desastre natural. Fuimos un punto de referencia fundamental para toda la comunidad internacional como plataforma efectiva de recaudo y el lugar adecuado para apoyar este tipo de causas. Give to Colombia tradicionalmente ha tenido donantes institucionales en su mayoría, pero hoy más que nunca veo que el poder filantrópico de los individuos (especialmente la diáspora) sigue siendo una fuente fundamental de desarrollo y de soluciones para el país.

Con orgullo puedo decir que Give to Colombia ha logrado transformar la vida de 300,000 personas al día de hoy. Es este tipo de datos precisamente que los donantes internacionales quieren ver, con nombre y apellido dónde llega su aporte y qué paso con él. Los donantes con los que hemos interactuado en Give to Colombia no son pasivos en el envío de sus cheques, están activos e interesados y quieren entender la historia de sus beneficiarios, de sus familias y de su comunidad. Es aquí donde la plataforma de Give to Colombia se hace muy relevante, pues nosotros estamos en el campo conversando con estos beneficiarios y entendiendo el impacto para poder compartirlo con el donante. El valor agregado más importante de Give to Colombia está en los reportes detallados que se le entrega a cada personas que aporta, en los cuales se puede identificar que el dinero sí llegó a donde debía llegar - esto es lo más importante.

Debido a las circunstancias de cambio que enfrentamos en Give to Colombia a principios de este año, forjamos una nueva alianza para refrescar el portafolio de servicios que ofrecemos a nuestros donantes y la cual estoy muy feliz de poderles compartir. A partir del 2018 vamos a permitirle a nuestros donantes que inviertan sus recursos en bolsa o en instrumentos de renta fija mientras deciden a que fundación van a enviar sus donaciones. Esto será posible gracias a la alianza que forjamos con el National Philathropic Trust. Con esta alianza estaremos manejando donaciones vía Donor Advised Funds que nos dan esa oportunidad de inversión que antes no teníamos. De esta manera, nos vamos forta-

leciendo y seguimos siendo relevantes tanto para el país como para los donantes.

Después de 14 años con Give to Colombia en el sector social nos enfrentamos hoy a una realidad distinta a la cual no podemos ser ajenos y debido a esta nos tocó reestructurarnos para poder seguir en la tarea de canalizar recursos que aporten al desarrollo social del país. Para mi esta reestructuración es algo bueno, siempre pensando en cómo podemos mejorar y que las dinámicas de la vida están en constante cambio. Los retos para las organizaciones sociales siempre existirán pero lo importante es adaptarse a ellos y seguir en el esfuerzo de poder tener un país con más oportunidades para todos.



Juntas Efectivas

ROBERTO NAVAS - JUNTA DIRECTIVA, FILANTROPÍA TRANSFORMADORA

Dice Terry Pratchett que, para obtener el coeficiente intelectual de un grupo, se debe tomar el menor coeficiente de sus integrantes y dividirlo por el número de participantes.

Tristemente en la mayoría de juntas directivas se diluye la creatividad y el intelecto por falta de rigor y metodología en su funcionamiento. Si a esto le sumamos el hecho de que la gran mayoría de vocales de junta en las entidades sin ánimo de lucro ocupan sus cargos ad-honorem, terminamos con una fórmula predestinada al fracaso. Por fortuna esta tendencia puede revertirse aplicando metodologías ya probadas de conformación, funcionamiento y renovación de juntas y consejos directivos.

La primera pregunta que debería hacerse cualquier organización, es cuál es el propósito de su junta directiva. Aunque parezca evidente, no muchas organizaciones tienen claro el papel de su junta y de ahí surgen problemas como la falta de tareas y metas concretas para los miembros de junta o las falsas expectativas de los ejecutivos de la organización respecto a lo que recibirán de sus directores. Una vez que la fundación empieza a ver su junta como parte de su sistema, con responsabilidades materiales, se producen dos fenómenos igualmente benévolos; la administración comienza a apoyarse en su junta para trabajos precisos, y la junta comienza a sentirse realmente útil.

Una vez identificado (¡y ojalá escrito!) el “para qué” de la junta, debe definirse el “Cómo”. Cuando las entidades se formalizan e integran su junta deben tomarse el tiempo de establecer los procedimientos para el funcionamiento de la misma, no solamente la periodicidad y formato de sus sesiones,

sino cuestionarse temas de fondo como los procedimientos de información y toma de decisiones. Quizás la ineficiencia más grande que comparten la mayoría de juntas directivas es el manejo equivocado del tiempo; por la falta de preparación y dirección, las juntas desperdician tiempo valioso poniendo a los vocales al día en temas tratados anteriormente, contextualizando las discusiones e incluso discutiendo temas que no deberían ser del resorte de la junta. Las organizaciones deben comenzar a promover un cambio cultural en los miembros de junta directiva, exigiéndoles mayor compromiso y preparación para llevar a cabo su labor. Para esto, el método y la claridad de los procesos (el “Cómo”), son la respuesta: en la medida en que los miembros de las juntas sean conscientes de lo que la organización espera de ellos, y conozcan además la forma cómo deben cumplir con sus compromisos, las reuniones serán más productivas.

~ Es importante anotar que la claridad de roles debe además prevenir que las juntas se vuelvan intrusivas y terminen usurpando funciones ejecutivas. ¡Las juntas eficientes apoyan a la dirección ejecutiva sin obstruir su funcionamiento!

El tercer tema importante es la conformación de la Junta: “Quien”. Los integrantes de cualquier equipo humano deben tener habilidades complementarias que sumen a la hora de lograr el objetivo común: ¡Sólo imaginé-

monos lo que podría ser el desempeño de un equipo de fútbol sin arquero! La conformación de una junta debe tener un proceso de selección similar, en dónde la diversidad de sus integrantes aumente las cualidades colectivas. Es frecuente en fundaciones encontrar juntas dominadas por hombres mayores, de la misma región geográfica, idéntica procedencia e incluso visiones y experiencias similares, lo cual limita la capacidad creativa y de adaptación del grupo. Podemos aplicar analógicamente el primer punto de este escrito a la conformación de las juntas: ¿Para qué necesitamos a cada jugador en el equipo?

~ Todo equipo debe tener un “capitán” que ayude a coordinar las acciones, y aunque muchas veces en nuestra cultura se subestima el papel del presidente de la junta, el cargo debería ser mucho más relevante. El presidente no sólo se vuelve un dinamizador importante, sino que su rotación también aporta cambios de perspectiva que ayudan a renovar la junta.

El cuarto elemento que con frecuencia se olvida (o se elige ignorar) es el componente de renovación. Los miembros de junta deben tener periodos finitos o por lo menos con intervalos claros de ausencia, de manera que ninguno se perpetúe en el cargo. Esto obliga a la junta a preguntarse a quien deben sumarle al equipo con base en las necesidades y realidades cambiantes de la organización, pero también es bueno que los vocales tengan un corte de cuentas en donde sientan que finalizaron su misión. Por la naturaleza especial de las entidades sin ánimo de lucro, muchas veces es adecuado crear un ente adicional a la junta como el Consejo de Fundadores o Junta de Donantes en donde típicamente sus integrantes serán vitalicios, pero dichas instancias no deben cumplir las funciones normales de la Junta. Puede opinar y apoyar en el direccionamiento de la organización, pero sin dirigirla.

~ Un motivador poderoso es procurar que los miembros de junta tengan la satisfacción del deber cumplido y por eso es vital que las tareas y metas sean claros. Tras cada sesión de junta debería producirse un sentimiento de logro concreto. Una forma práctica de buscar este resultado es preguntarse “Para qué” en TODAS las discusiones de la junta.

Regresando al planteamiento original, para que no se diluya la creatividad e inteligencia de la junta, es fundamental el rigor con que se cumplan las normas y procedimientos. Además de tener estatutos y acuerdos misionales que enmarquen el actuar de las juntas, debe generarse en la organización una cultura de apego estricto a las disposiciones. Este actuar ordenado permite no solamente un mejor aprovechamiento de los recursos de la organización, sino que evidencia las fallas de las normas y procedimientos lo cual permite a la organización renovarse y optimizarse constantemente.

~ La comunicación y flujo de información son el punto de partida para implementar las normas con rigor. ¡Muchas veces los miembros de junta desconocen los estatutos o acuerdos misionales de las organizaciones para las que sirven! Debemos asegurarnos que la información sea clara, oportuna y esté disponible a todos dentro de la entidad.

Finalmente, no debemos olvidar que somos seres humanos y por eso promover la integración de los miembros de junta más allá de las reuniones de trabajo siempre ayuda a generar relaciones más estrechas y comunicación más fluida. Por eso mi último consejo es: ¡Rigor para el cumplimiento de las normas, pero calidez para las relaciones humanas!



Una Mirada a las Fundaciones Familiares en Colombia y sus Desafíos

MARÍA CAROLINA SUAREZ - DIRECTORA EJECUTIVA, ASOCIACIÓN DE FUNDACIONES EMPRESARIALES (AFE)

Las fundaciones familiares, en Colombia, se han distinguido por su decidido impulso de cambios sociales, a través del fortalecimiento de capacidades en las comunidades; con una mirada que no se limita a los lugares de origen de las familias, y brindan soporte a áreas temáticas, donde otras organizaciones tienden a actuar con mayor cautela.

No cabe duda que la independencia a una marca o empresa en particular y su capacidad de contar con fondos patrimoniales, así como la flexibilidad para actuar en territorios, convierte a las fundaciones familiares en agentes claves en la promoción de una Colombia sostenible, con mayor equidad y justicia.

Con la información recogida por la Asociación de Fundaciones Empresariales (AFE) en el marco del Reporte Global de Filantropía que lidera el Instituto Hauser de la Escuela Kennedy, en la Universidad de Harvard, se precisaron algunas características de las fundaciones familiares, empresariales e independientes en el país.

Por fundación familiar, de conformidad con la definición adoptada en dicho estudio, se entiende una “entidad privada independiente, establecida por una familia con fondos que provienen de esa familia. Los familiares hicieron o hacen contribuciones al patrimonio y también pueden ser miembros del órgano de máximo gobierno de la entidad”.

A partir de esta definición, es posible destacar los principales rasgos identificados en el análisis:

- ~ Si bien en la actualidad predominan en Colombia las fundaciones empresariales, son las fundaciones familiares las de mayor antigüedad. Del total de las fundaciones familiares que hicieron parte del estudio, 69% se crearon antes del año 2000, lo cual contrasta con las empresariales, donde el 55% se crearon después de esa fecha.
- ~ 87% de las fundaciones familiares tiene fondo patrimonial y de ese porcentaje, 44% tienen como fuente principal de ingresos los rendimientos de sus fondos patrimoniales. Le siguen en importancia los aportes de una familia o un individuo (25%).
- ~ Una característica sobresaliente de las fundaciones familiares es su mayor disposición a realizar donaciones. Mientras el 51% las empresariales hacen donaciones, en el caso de las familiares este porcentaje asciende a 82%. Adicionalmente, este tipo de fundaciones son las que hacen más uso de formas de apoyo económico distinto a las donaciones, como inversiones, bonos de impacto, préstamos.
- ~ Las fundaciones familiares tienen una perspectiva de trabajo más amplia que las empresariales en términos de foco geográfico.

Mientras que el 80% de las empresariales privilegian el trabajo en las comunidades vecinas a las empresas, en el caso de las familiares este porcentaje disminuye a 69%.

- ~ Entre las fundaciones familiares predomina la atención a personas en situación de pobreza, adultos mayores, desplazados y desempleados.
- ~ En cuanto a temáticas, si bien trabajan en temas de hábitat y vivienda, salud, bienestar social, las fundaciones familiares tienden a trabajar en temas que son poco llamativos para las fundaciones empresariales como conflicto y paz, fortalecimiento institucional, derechos humanos, políticas y asuntos públicos, relaciones internacionales y asuntos globales, prevención de catástrofes y seguridad pública.

Esto muestra que en las áreas de trabajo más controvertidas sobresalen las fundaciones familiares, quizás por una mayor libertad en la selección de temas, frente a las limitaciones que tienen las fundaciones empresariales por sus vínculos con los asuntos corporativos de las empresas y las marcas de las mismas.

- ~ 79% de las fundaciones delegan la operación de sus programas.
- ~ En materia de colaboración, las fundaciones familiares tienden a trabajar de manera más autónoma y por tanto colaboran menos que los otros tipos de fundaciones. También son las que menos se alinean con las prioridades de los gobiernos.
- ~ Las fundaciones familiares son las que permiten en menor grado el acceso público a sus informes financieros y de gestión.

Ante estos datos, observamos que las fundaciones familiares, sí desean seguir siendo protagonistas de desarrollo social en el país, tienen grandes retos, entre ellos los que señalamos a continuación:

1- Es fundamental que, en materia de gobierno corporativo, se fortalezca la gobernanza de las fundaciones familiares. Para ello es necesario incorporar las mejores prácticas para la elección de sus miembros de juntas directivas, con criterios de selección rigurosos donde se prioricen las capacidades y talentos, se evite la elección indefinida en los cargos y se promueva una selección en el órgano de gobierno que refleje la diversidad de generaciones, conocimientos, de género y de experiencia adecuada para desempeñar las funciones con eficacia, objetividad e independencia. De igual forma, es importante también que las fundaciones inviten miembros externos que aporten conocimiento especializado no solo en los temas de foco de la fundación, sino que aporten conocimiento en temas de gestión y profesionalización de la entidad.

2- Las fundaciones familiares, al no tener un vínculo con una empresa, y por tanto sin conexión a un negocio o marca en particular, tienen la capacidad de actuar con mayor flexibilidad y apertura para asumir riesgos, capacidad que se potencializa al contar con fondos patrimoniales que les permiten asumir proyectos con una visión de más largo plazo.

3- El Consejo Directivo de la fundación debe preservar el legado de la familia, teniendo siempre presente el rol transformador que debe cumplir una fundación y, en particular, en momentos tan decisivos como el actual.

4- Para alcanzar esos objetivos, es importante que las familias y los consejos de las fundaciones tengan presente que una fundación es una entidad con vocación para servir a las comunidades, conlleva, además del compromiso de incorporar las mejores prácticas de gobernanza, incorporar las mejores prácticas de transparencia y ser pioneros en la aplicación de las disposiciones legales que promueven una mayor difusión de la información.

5- En este aspecto, es preciso tener presente que la normatividad vigente, ley 1819 de 2016, exige que a partir 2018 se publique

información financiera, de gobierno y de proyectos de las fundaciones, tanto en su página web como en la página web de la autoridad tributaria —DIAN— para que la comunidad tenga acceso a ella y pueda hacer observaciones frente a la calificación de la fundación como beneficiaria del Régimen Tributario Especial.

6-Las fundaciones familiares, sin duda, deben mantener su independencia y autonomía, y reconocer capacidad de facilitar la innovación de procesos sociales. Esto lleva a que en sus intervenciones se mantenga la mirada crítica a la agenda pública y no se caiga en la tentación de ser primordialmente contrastistas del Estado. Como hemos reiterado, las fundaciones están llamadas para servir a la sociedad y no a servirse de la sociedad o del sector público.

7-Adicionalmente, al tener las fundaciones un rol transformador en la sociedad para la búsqueda de una mayor equidad y justicia, las fundaciones tienen la tarea de reflexionar ante los retos que demanda la Agenda Global 2030. Parte de ello implica lograr mayor colaboración con otros actores de la sociedad civil, que es uno de los aspectos débiles que se halló en el estudio.

Como lo señala el ODS 17, solo será posible una agenda de desarrollo sostenible si se garantiza de manera efectiva las alianzas entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Por ello se requiere impulsar medidas encaminadas a movilizar, reorientar y aprovechar los recursos privados para generar transformaciones a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Es el momento que las fundaciones familiares reflexionen cómo van abordar los retos mencionados y su apuesta frente a las nuevas generaciones, para que ese legado, que impulsó la gestación de la fundación, como actor de cambio social, favorezca las transformaciones que requiere Colombia.



La Filantropía Institucional en Colombia: Sus Rasgos Sobresalientes en el Contexto Regional

RODRIGO VILLAR - INVESTIGADOR ASOCIADO
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SOBRE SOCIEDAD CIVIL DE MÉXICO (CIESC)

Hasta hace poco tiempo no era posible identificar los rasgos sobresalientes de la filantropía institucional en Colombia, en relación con la de otros países de América Latina. Dos trabajos comparativos recientes permiten ahora esbozar las características particulares de las fundaciones colombianas.

El primero de estos trabajos fue promovido por las asociaciones de fundaciones de Argentina, Brasil, México y Colombia en el 2015. El segundo, el Global Philanthropy Report (GPR) fue promovido por la Universidad de Harvard en 23 países. En la región participaron Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, y México. La Asociación de Fundaciones Empresariales (AFE) fue la socia en Colombia para el GPR. Los resultados nacionales de este estudio se publicarán en febrero del 2018 y en ese mismo año se conocerá el reporte regional y el internacional. La información de estos dos estudios nos permite identificar tres rasgos que sobresalen en el mapa fundacional colombiano: 1) El predominio de las fundaciones empresariales; 2) El predominio de los programas propios en relación con las donaciones, y 3) El alto grado de colaboración de las fundaciones entre sí y de éstas con el gobierno. Antes de describir cada uno de estos rasgos, es importante describir brevemente lo que se entiende por filantropía institucional. Esta aclaración es importante pues esta categoría hace referen-

cia al mundo fundacional, pero el concepto de fundación en estos estudios no es equivalente al concepto jurídico de fundación, sino que se refiere a las Entidades sin Ánimo de Lucro (ESAL) que tienen recursos propios o una o más fuentes permanentes de recursos, la cual puede ser una empresa, una familia, un conjunto de empresas y familias, o un conjunto de individuos. No todas las entidades creadas jurídicamente como fundación, tienen recursos propios; y, en efecto, varias son lo que en inglés se conoce como “grantseekers”. Viven de recursos de donaciones para sus proyectos, o de contratos para la prestación de servicios. Las fundaciones consideradas en los estudios, por el contrario, son entidades que tienen sus propios recursos. De acuerdo al origen de sus recursos, esas fundaciones pueden ser empresariales, familiares, independientes o comunitarias. Con esta aclaración en mente, veamos, ahora sí, los rasgos sobresalientes de las fundaciones en Colombia:

1- El predominio de las fundaciones empresariales.

En Colombia, como en varios países de la región, las fundaciones empresariales son las de más reciente creación. Al igual que en otros países de la región (Argentina, Brasil y México), las fundaciones empresariales son mayoría en relación a las familiares, independientes o comunitarias, pero en Colombia este predominio de las fundaciones empresariales es aún mayor que en dichos países. El 69% del total de las fundaciones colombianas son empresariales.

En Brasil, 65% y en México, el 45%. En otros países de América Latina, predominan otras fundaciones. En Chile, las familiares y en Perú las independientes. En Estados Unidos, el porcentaje de fundaciones empresariales es solamente del 3% y en Canadá, el 4%, conformando un mapa fundacional muy distinto al colombiano.

El predominio de las fundaciones empresariales colombianas es importante en varios sentidos. En primer lugar, es muestra del amplio compromiso de las empresas en el campo social. En segundo lugar, este mismo vínculo con las empresas imprime a las fundaciones empresariales una dinámica particular. En general, los programas de una fundación empresarial se vinculan al negocio, suelen privilegiar los territorios donde opera la empresa, tienden a utilizar menos las donaciones y a operar más sus propios programas; suelen realizar inversiones menos arriesgadas y en un abanico limitado de temas. Las fundaciones familiares, independientes y comunitarias tienen una mayor libertad de acción tanto en relación con los temas, como en las estrategias y territorios donde invierten.

2- El predominio de los programas propios en relación con las donaciones.

Entre las fundaciones colombianas predominan los programas diseñados y ejecutados por las propias fundaciones. Si bien esto es una característica de las fundaciones en América Latina, en Colombia el predominio de la operación y el bajo porcentaje de programas de donaciones es bastante más acentuado que en otros países de la región. En Colombia solamente el 23% de las fundaciones tiene programas regulares de donaciones, mientras que el 94% de las fundaciones opera de forma regular sus propios programas. Varias fundaciones colombianas combinan la operación con la donación.

Operar programas, en un amplio sentido, es una forma de donación de tiempo, talento y recursos de una fundación. Es una inversión que puede contribuir de muchas maneras al desarrollo de un país y, efectivamente, en Colombia son varios los programas diseñados por las fundaciones que son ejemplo para el resto de la región. Pero el hecho de que la operación de programas tenga un gran valor y sea un gran aporte filantrópico para una sociedad, no le resta el valor estratégico que pueden tener las donaciones. En efecto, las donaciones son la estrategia privilegiada por la mayor parte de las fundaciones en Estados Unidos y Europa. En Colombia sería una estrategia de gran relevancia si se piensa que en el país hay una amplia gama de organizaciones de la sociedad civil, capaces, con iniciativas novedosas, pero que requieren recursos filantrópicos para desarrollar dichas iniciativas o llevarlas a escala.

La importancia de la colaboración.

Las fundaciones colombianas se destacan en la región por su alto grado de colaboración. El 98% de las fundaciones en el país ha colaborado con otra fundación y el 90% con el gobierno, ya sea a nivel nacional, regional o local. Este tipo de colaboración es una de las “Directrices para un compromiso filantrópico eficaz”, identificadas por la Red Global de Fundaciones Trabajando para el Desarrollo, promovida por la OCDE (netFWD, por sus siglas en inglés). En los otros países de la región hay también un grado importante de colaboración entre las fundaciones y de estas con el gobierno; pero la tradición de alianzas público-privadas y de trabajo colaborativo de las fundaciones colombianas supera a la de sus pares en América Latina.

La colaboración contribuye a ampliar la escala de los programas, a crear sinergias, a juntar fortalezas y a aprender de manera conjunta para diseñar programas más eficaces y relevantes. En una época como la actual en Colombia, donde el post-conflicto demanda altos grados de coordinación interinstitucional, agendas compartidas y trabajo colaborativo a nivel territorial, la larga tradición de las fundaciones es un activo de inmenso valor para el país.

Teniendo en cuenta estos rasgos del mundo fundacional colombiano, sería importante que en el futuro se puedan promover algunas acciones para fortalecer aún más la contribución de las fundaciones al país.

~ **MAYOR DIVERSIDAD.** Sería importante que, a la par del crecimiento de las fundaciones empresariales, se generarán incentivos para la creación de fundaciones familiares e independientes. Y especialmente importante sería promover la creación de fundaciones comunitarias que han mostrado en otros países su papel crítico y articulador en el desarrollo territorial. Una mayor diversidad contribuiría al avance de nuevos temas, estrategias y territorios apoyados por las fundaciones.

~ **INCREMENTO DE LAS DONACIONES.** Un mayor flujo de donaciones de las fundaciones para organizaciones de la sociedad civil con proyectos e iniciativas relevantes y con capacidad para desarrollarlos, sería un inmenso aporte para el fortalecimiento de la sociedad civil y para un aumento de la capacidad y capilaridad institucional que requiere el desarrollo de una sociedad como la colombiana.

~ **PROFUNDIZAR LA COLABORACIÓN.** La importante tradición de colaboración de las fundaciones se puede potenciar aún más para ponerla al servicio de las inmensas exigencias que implica la fase del postconflicto en Colombia y para el desarrollo de agendas comunes y programas colaborativos a nivel territorial. Solamente profundizando la colaboración será posible la creación de comunidades sostenibles en los diversos territorios del país.

La Ruta
de la Filantropía

(inicio)

LA RUTA DE LA FILANTROPÍA

Esta breve guía se ha diseñado para introducirle al mundo de la filantropía reflexiva y efectiva. Esta es una hoja ruta para donantes – individuos, parejas, familias o grupos – que ofrece una visión del conjunto de temas que los filántropos pueden querer considerar a la hora de crear sus propias estrategias de inversión.

Realizada por Rockefeller Philanthropy Advisors, en Estados Unidos, y traducida y adaptada a Español por el Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Universidad Adolfo Ibáñez, Chile.

Para mayor información, los sitios www.rockpa.org/philanthropy-roadmap/ y www.cefis.uai.cl cuentan con referencias e información útil para crear su propia hoja de ruta de donaciones estratégicas.

Rockefeller Philanthropy Advisors
& Centro de Filantropía e Inversiones Sociales

CINCO PASOS

El objetivo de esta guía es mostrarle los pasos claves para el fortalecimiento de su proceso filantrópico.

1.

¿Por Qué Está Donando?

La gente puede tener o estar motivada por distintos factores para desarrollar su filantropía. Algunas de esas razones pueden ser completamente diferentes unas de las otras. Las motivaciones para donar frecuentemente cambian con el tiempo, y con la experiencia. Debido a que algunas motivaciones pueden ser excluyentes entre ellas o al menos difíciles de integrar, debieran ser claramente articuladas, de manera que las decisiones se tomen considerando un balance entre varias prioridades.

Muchos donantes quieren que sus valores definan su filantropía; para eso, identificar las motivaciones facilita incluir claramente estos valores en las estrategias de donación y sus evaluaciones. Aquí encontrará una lista de categorías para ayudarlo a pensar acerca de sus propias motivaciones:

Herencia: La identidad nacional o étnica puede generar un grupo importante de valores y, a la vez, ser un impulso para apoyar y honrar esa herencia o tradición. Los donantes que son parte de una diáspora, que buscan ayudar a las comunidades o países de donde emigraron sus familias, son una fuerza global que mueve miles de millones de dólares. Otros donantes interpretan su herencia en un contexto histórico: viéndose a sí mismos. Por ejemplo, como inmigrantes, pueden apoyar a otros inmigrantes.

Familia: Honrar y apreciar a los ancestros puede estar entre las motivaciones más fuertes. Nuestra crianza marca en nosotros valores y experiencias que frecuentemente buscamos reforzar a través de las donaciones. Esto es así, a no ser que queramos reaccionar en contra de las tradiciones familiares y establecer nuevas prácticas de donaciones. La familia influye grandemente; pero, a veces, las nuevas generaciones deciden cambiar los principios filantrópicos originales de donación.

Fe: Muchos donantes centran sus donaciones alrededor de sus creencias espirituales y/o prácticas religiosas, apoyando no solo su lugar de culto sino también organizaciones y causas que descubren a través de sus comunidades religiosas. Donar también puede servir como un vínculo que une a la familia en torno a un propósito común.

Legado: Aquellos que se sienten motivados por dejar un legado, buscan influir el futuro. Son donantes que pueden querer ser recordados más allá de sus éxitos financieros. Su filantropía es su compromiso público con construir un mundo mejor. Otros quieren crear una cultura familiar de generosidad y servicio público. Buscan transmitir sus valores además de recursos a las próximas generaciones. Involucrar a sus familias en filantropía es muy importante para ellos.

Experiencia: La inspiración surge de las experiencias de vida de cada uno. La gente que se beneficia de becas, o ve la educación como la base de su éxito, frecuentemente quieren crear estas mismas oportunidades para otros. Aquellos que han enfrentado un serio problema de salud o que algún ser cercano ha sufrido de alguno pueden verse inspirados a aportar para la solución o cura de ese problema a través de la filantropía.

¿Qué Quiere Lograr?

En nuestra experiencia, los donantes hacen los cambios más significativos y las contribuciones más exitosas cuando se focalizan en temas que los conectan directamente con sus motivaciones y convicciones.

Recomendamos un proceso de tres pasos.

1. ENMARCAR LOS TEMAS

Diferentes lentes en el mundo nos ayudan a focalizar y ordenar lo que vemos.

2. GRANDES DESAFÍOS

Los ejemplos pueden incluir pobreza, enfermedades, educación, cambio climático, etc.

Desafíos específicos: La mayoría de los donantes analiza el gran desafío para definir en forma más específica su foco. Por ejemplo, alguien interesado en educación puede analizar en detalle los centros de aprendizaje de primera infancia. Alguien interesado en salud infantil, puede revisar los programas de nutrición para incrementar el consumo de alimentos frescos orgánicos por familias.

Población: Algunos donantes se concentrarán en el tipo de comunidades que buscan apoyar.

Lugares: Los donantes marcados por lugares, frecuentemente son motivados por la herencia o la experiencia.

Instituciones: Otros donantes querrán apoyar organizaciones que logran objetivos que les parecen importantes o, tal vez, porque quieren ayudar a construir instituciones que hagan la diferencia.

3. ACOTANDO EL FOCO

Una vez que se ha identificado el o las áreas de su interés, probablemente tendrá que estrechar el foco. Campos amplios como la educación o el medioambiente son categorías convenientes, pero obviamente demasiado grandes para abordar por cualquier donante. Primero, tendrá que revisar los componentes de ese campo e, incluso, dentro de esas áreas, probablemente tendrá que moverse hacia un objetivo o causa específica.

Un foco acotado no necesariamente debe ser un foco único: La pregunta no es cuál es el área temática en la cual focalizarse, sino qué combinación de áreas temáticas apoyar. Sus intereses pueden abarcar más de un tema.

Toma de decisiones conjunta: La selección de áreas temáticas puede ser muy desafiante cuando existen múltiples tomadores de decisiones filantrópicas: una pareja, un grupo de hermanos, un padre con sus hijos adultos, abuelos con hijos adultos y nietos adolescentes. El proceso de toma de decisiones es abordado mejor con un proceso de planificación estratégica que permita a cada uno de los participantes explorar y expresar sus motivaciones y elección de área(s) temática(s). Una vez que esas ideas están sobre la mesa, muchos miembros de la familia se inspiran y adhieren a la visión de los otros. Aun así, será necesario tomar algunas decisiones difíciles acerca de las prioridades y las proporciones.

4. DEFINIENDO EL RESULTADO QUE BUSCA

La filantropía reflexiva significa no solo tener un foco claro en el desafío que quiere abordar, sino también tener una clara visión del cambio que quiere ver. Ya sea que lo llame un objetivo, un resultado o una solución, lo importante es definir el resultado final deseado. Es importante considerar cómo una organización trata de solucionar el problema, y no solo qué problema trata de resolver.

¿Cómo Piensa Que Va a Suceder El Cambio?

La filantropía permite explorar el potencial humano. Por supuesto, eso incluye el potencial del donante, no solo en su capacidad de dar, sino también en la habilidad de analizar detalladamente cómo la filantropía permite conseguir los objetivos declarados.

El método por el cual usted cree que el cambio va a suceder se llama estrategia, teoría del cambio, modelo lógico o enfoque. El término que use no tiene importancia. Lo que es relevante es responder al “cómo”:

¿CÓMO AYUDARÁ LA FILANTROPÍA A LOGRAR EL OBJETIVO QUE HA IDENTIFICADO?

Esta es una pregunta importarte para hacerse. Por ejemplo, si su objetivo es mejorar y proteger el área de una cuenca, podría hacer alguna de las siguientes acciones:

Investigación: Estudios que permitan entender y definir los impactos creados por una posible descarga o una construcción cercana a la cuenca.

Conciencia: Campañas para despertar conciencia acerca de un actual o potencial daño al área de la cuenca.

Normativa: Esfuerzos para definir el marco regulatorio o legal de protección de la cuenca.

Innovación: Proyectos que busquen nuevas tecnologías para las actividades que actualmente significan una amenaza a para la cuenca.

Recuperación: Programas que trabajan para reparar el daño ocurrido.

Otras aproximaciones: De las cuales hay muchas, incluyendo acuerdos que ayuden a la conservación de la cuenca.

Con todas las opciones, en muchos casos el camino no es tan claro. Enfrentará muchas teorías que compiten entre sí. Tendrá que tomar una decisión basada en los hechos disponibles, con un análisis de las distintas teorías que podrían funcionar, sus propias convicciones y el nivel de comodidad respecto del tipo de inversión que está dispuesto a hacer.

4.

¿Cómo Va a Evaluar El Progreso?

Cuando invertimos en un negocio, buscamos resultados a nivel de esa compañía. En el sector sin fines de lucro, también buscamos que la organización sin fines de lucro pueda desarrollar programas que lograrán cambios sustentables en una comunidad o incluso en el mundo.

Evaluar ese cambio social es difícil. Las múltiples variables hacen difícil detallar las causas y efectos. Otros factores que dificultan el logro de resultados son el amplio rango de horizontes de tiempo entre los esfuerzos filantrópicos. La mayoría de los desafíos sociales –pobreza, respeto a los derechos humanos, conflictos étnicos- tienen un lapso de tiempo que en algunos casos pueden no tener un final real. Todo lo que podemos esperar es que haya un progreso durante nuestra vida. ¿Significa esto que los donantes deben renunciar a pensar sobre un gran impacto? Para nada. Si no consideran el contexto de manera amplia, los donantes corren el riesgo de financiar programas “exitosos” que, en la realidad, no hacen una verdadera diferencia. Varias aproximaciones a la evaluación incluyen valoración de resultados y del trabajo a medida que un proyecto se desarrolla, e incluso retorno de la inversión cuando se trata de emprendimientos sociales. Es importante entender que las evaluaciones – aunque son un arte y no una ciencia- son una parte importante de los esfuerzos filantrópicos y de las donaciones. Revisar regularmente los resultados de nuestras donaciones nos permite ajustar nuestra aproximación según la información que entregan.

5.

¿Quién Lo Acompañará?

Mucha gente dice que su trabajo en filantropía es muy satisfactorio, se sumerge en su filantropía y esto se convierte en su nueva vocación. Pero ese rol no es natural para todos.

Aquí hay algunas preguntas para hacerse a sí mismo, y, de nuevo, son elecciones donde no hay una única respuesta correcta. Sus elecciones pueden cambiar a medida que su experiencia cambia su perspectiva y a medida que otros factores de su vida evolucionan.

¿Cuán activo quiere ser y cuánto tiempo quiere dedicarle a la filantropía? ¿Quiere estar personalmente involucrado en investigar áreas para donar, en reunirse con otros donantes, en revisar potenciales beneficiarios, en leer propuestas y estructurar acuerdos, y en monitorear los progresos?

¿Qué tan público quiere ser? Algunas personas están comprometidas con el anonimato. Otros buscan, directamente, socios filantrópicos, beneficiarios y programas como parte de una estrategia general. Están felices de prestar su reputación, sus conexiones y su poder de persuasión como parte de su filantropía.

¿Habrá otros recursos no financieros que quiera incorporar a la filantropía, más allá de sus capacidades personales? ¿Puede aportar una experticia relevante, productos o servicios?

¿Desea apalancar sus fondos a través de la colaboración con otros? Frecuentemente escuchamos donantes entusiasmados que declaran su intención de colaborar o comprometerse con socios. Muchas veces eso significa que quieren que otros sigan su ejemplo y se comprometan con lo que ellos han apoyado. Esto se llama levantamiento de fondos (fundraising), pero no es lo mismo que colaborar o asociarse. Trabajar en colaboración significa entregar una parte del control a sus socios financieros. Si eso no es lo que busca, debe reconocer que lo que está haciendo es levantando fondos.

¿Quiere que su familia este involucrada? Para muchos donantes, llevar a cabo un programa de filantropía con su familia es una forma importante de compartir experiencias significativas, aprender juntos, desarrollar un legado y transmitir valores. En otros casos, la filantropía se convierte en otro campo de batalla por el control. Para que la filantropía familiar sea exitosa, es crítico que las reglas del juego estén claras. Con frecuencia, una persona o una generación es la que lleva la dirección, mientras que la siguiente generación observa y aprende. En algunos casos, la nueva generación no le halla valor a estar en un segundo plano. El líder de la familia tendrá que elegir entre un objetivo filantrópico y un objetivo familiar. Para lograr una verdadera participación familiar, otros miembros de la familia necesitarán tener voz con respecto a los temas y objetivos que van a perseguir.

¿Cuáles serán los mecanismos para implementar su programa filantrópico? ¿Va a usar una fundación? ¿Un fondo asesor de donantes? ¿Donaciones directas? ¿Una combinación de estos mecanismos? ¿Si está activamente involucrado en los negocios, su filantropía estará separada o conectada a los negocios?

¿Cómo llevará a cabo las cosas? ¿Cómo se manejarán y coordinarán los aspectos regulatorios y de inversión? ¿Necesitará un equipo?

Avanzando

Hay mucho que considerar al construir su propia estrategia de donación y comenzar su propio camino en la filantropía. Los grandes filántropos –como los grandes líderes empresariales- se inspiran en su intuición, en sus conocimientos personales y su pasión; pero han construido sus buenos trabajos basados en consejos de planificación y experiencia. En otras palabras, no tiene que hacer esto solo. De hecho, recomendamos que involucre a sus asesores personales y a su familia desde el comienzo. Otro punto a recordar es que la filantropía reflexiva es justamente eso, reflexiva. Y reflexionar a veces toma tiempo.

HIS-
TORIAS
QUE
NOS
INS-
PIRAN.

(fin)



¿Y qué están haciendo los demás?

Hoy en día, la pregunta que más nos hacen nuestros filántropos es ¿Y qué están haciendo los demás? Buscando responder esta pregunta organizamos el año pasado un evento donde reunimos a doce filántropos para compartir con otros sus trayectorias, motivaciones, logros y equivocaciones en su camino hacia la filantropía estratégica. A continuación, encontrará cinco de estas historias que esperamos lo inspiren para continuar haciendo cada vez más y mejor inversión social.

Provenientes de diferentes ciudades, edades, y contextos, todos han dedicado importantes recursos financieros, así como tiempo y contactos, para apoyar las causas que los mueven. Aunque el camino de cada uno ha sido totalmente único, todos comparten una misma motivación: devolverle a la sociedad los privilegios que les ha brindado y contribuir a una Colombia más próspera.

A través de estas historias, usted podrá identificar una amplia variedad de formas de hacer inversión social. Cada una muestra el ambiente tan complejo y a la vez tan interesante al que se han tenido que enfrentar nuestros filántropos, ensayado e innovando en sus metodologías. También podrá aprender de los éxitos y fracasos que estas personas ya han experimentado y sirvan para desarrollar o fortalecer su propia filantropía. Estas historias evidencian que los cambios sociales no son fáciles, y mucho menos, rápidos, pero que con compromiso y perseverancia se pueden alcanzar resultados significativos.

- ~ **VICTORIA MOLINOS DE DUSSAN**
le apuesta a desarrollar las habilidades para la vida de jóvenes en Ciudad Bolívar, Soacha y Usaquén a través de la Fundación Proyecto de Vida, una fundación personal.
- ~ **FRANCISCO MANRIQUE Y SU HIJA ROSITA**
creen en la importancia de formar líderes integrales a nivel nacional a través de Origen – Red de Liderazgo.
- ~ **CHRISTINE Y VIVIANNE ARMITAGE**
son un par de hermanas caleñas que por medio de la Fundación SIDOC, una fundación empresarial, le aportan a transformación de Siloé en Cali.
- ~ **ALFREDO HOYOS Y LILIANA RESTREPO**
fundadores de Frisby, le apuestan al desarrollo integral de jóvenes en Pereira, con el Instituto Tecnológico Dosquebradas.
- ~ **FELIPE MACIA**, hijo de los fundadores de Crepes & Waffles, ha llevado a que sus papás entiendan diferente el negocio y se planteen la sostenibilidad.

Esperamos que estas iniciativas no solo sean inspiradoras sino también prácticas y lo guíen en su camino hacia la filantropía inteligente.

Durante más de 25 años, la **Fundación Proyecto de Vida** ha tenido como objetivo crear espacios donde niños, niñas y adolescentes encuentren afecto y reconocimiento. Todo esto para mejorar su autoestima y ganar seguridad en sí mismos, permitiéndoles desarrollar o identificar habilidades a través del arte como vehículo para potenciar su desarrollo integral. La fundación busca romper el círculo que alimenta la pobreza, a través de actividades que aportan al desarrollo integral y a la formación de valores. Estas acciones permiten a los futuros ciudadanos auto-responsabilizarse de la construcción de sus proyectos de vida, mediante la atención integral que reciben al participar en alguna de las tres sedes que actualmente funcionan en Bogotá.

Las habilidades para la vida son hoy el centro de discusión para construir sociedades más justas, solidarias y equitativas. El autoconocimiento, empatía, trabajo en equipo, comunicación asertiva, pensamiento crítico y creativo, son aptitudes necesarias para establecer un comportamiento adecuado y positivo que permita enfrentar, eficazmente, los retos y desafíos de la vida diaria. Diferentes iniciativas -como ocurre con la Fundación Proyecto de Vida-, tienen como enfoque principal desarrollar estas destrezas psicosociales en niños, niñas y adolescentes, ya que esto incrementa en las personas o sus comunidades, la posibilidad de enriquecer su desempeño social, ya sea de manera plural o individual.

Organización

HABILIDADES PARA LA VIDA

VICTORIA
MOLINOS
DE DUSSAN

**FUNDACIÓN
PROYECTO
DE VIDA**

Biografía

VICTORIA MOLINOS DE DUSSAN

Nació en Bogotá y es la mayor de cuatro hermanos. Ha tenido la fortuna de vivir en varios países, aprendiendo sobre sus culturas y las nuevas formas de resolver sus problemáticas sociales. Ha dedicado 25 años de su vida a la fundación, donde han sido muchas las satisfacciones obtenidas, especialmente cuando ha podido ver cómo los niños se apersonan de sus procesos y empiezan a construir sus proyectos de vida. Por lo general, los resultados de los procesos educativos se ven a largo plazo; sin embargo, Victoria ha visto con satisfacción, cómo, en un tiempo relativamente corto, algunos jóvenes han logrado conformar familias estables, con evidente responsabilidad y expresión afectiva, lo cual da cuenta de los resultados positivos. Han sido 25 años de dedicación y trabajo, sin que se pierda de vista que la fundación existe porque existen los niños.

Hace alrededor de 30 años que Victoria de Dussan regresó a Colombia, después de haber vivido en Brasil, y concluyó que ambos países eran muy parecidos con respecto a sus necesidades sociales. Viviendo en el exterior fue como evidenció la ausencia que había en Colombia, de organizaciones que trabajaran en la creación o mejora de las relaciones entre las comunidades y algunas de sus industrias. A raíz de esto, y con el apoyo de algunas de sus amigas, empezó a motivar y a acompañar a las empresas que había identificado, para que trabajaran con sus comunidades, en vez de ignorarlas o aislarlas como generalmente ocurría.

A principios de los 90's, el concepto de responsabilidad social no era muy conocido, y, por tanto, pocas eran las empresas que lo tenían en cuenta. Esto, por supuesto, hacía más difícil venderles la idea de establecer una actitud responsable hacia las comunidades con las que tuvieran algún vínculo. Victoria se enfocaba también en que la comunidad objetivo de su proyecto no viera a la empresa en cuestión como enemiga, ni siquiera como donante. Lo que Victoria esperaba era que todos se visualizaran como parte integral de una comunidad, con un gran potencial para lograr relaciones y desarrollos exitosos. Su idea era establecer una comunicación más fluida, que permitiera el trabajo en equipo, lo que pronto empezó a marcar la diferencia que existía entre otras empresas y sus comunidades aledañas.

El primer paso hacia la creación de su Fundación Proyecto de Vida, lo dio en las “Areneras” de Bogotá, localidad de Usaquén, donde habían llegado muchas familias desplazadas de los Santanderes. Todo inició cuando la Fundación Ana Restrepo del Corral le propuso empezar un proyecto con los niños y adolescentes que habían sido expulsados por mala conducta de esa fundación. Así, con el nombre de “Círculo de Autoformación” inició un programa en el centro comunitario, trabajando con 25 niños y los jóvenes más

vulnerables a caer en vicios de drogadicción y violencia. Cabe resaltar que, tras seis duros meses de trabajo, la transformación de estos jóvenes fue muy gratificante. Desde entonces y durante 25 años, Victoria ocupó cada uno de sus días en la formación de estos niños y niñas, empezando primero como profesora, y, luego, tras la constitución de la Fundación Proyecto de Vida, como directora. Fue tal el compromiso que adquirió con sus niños, que después de la muerte de la fundadora de la Fundación Ana Restrepo, Victoria decidió seguir con el programa desde el centro comunitario, que para ese momento ya contaba con 130 niños. Durante cinco años el programa se mantuvo con la ayuda de las Naciones Unidas y el apoyo de la Alcaldía de Bogotá; pero tras la terminación de los contratos, fue con la colaboración de otros donantes cercanos a ella -sus amigos, sus hijos y su esposo- que la fundación se pudo sostener económicamente.

Años después, tras el éxito del programa en las Areneras, la Fundación Proyecto de Vida logró expandirse con dos sedes más: una en la Comuna 6, en Soacha, y otra en Ciudad Bolívar, al sur de Bogotá. La idea de establecer estas dos sedes surgió a raíz de la labor de una voluntaria que, utilizando el modelo de formación de Proyecto de Vida, había trabajado con estas comunidades durante su práctica universitaria. Al terminar su proyecto de tesis, esta estudiante, al igual que Victoria, no fue capaz de dejar el programa, así que con la ayuda de Victoria lograron sostener los 3 programas a la vez y, posteriormente, construir las dos sedes que hacían falta. No sobra decir que la última sede, la de la Comuna 6, se construyó después de que Victoria subiera por primera vez a Soacha a ver el trabajo de la voluntaria, y se diera cuenta de las condiciones extremas en que vivían los niños, lo que la llevó a concluir que, de esa manera, sin un lugar digno donde atenderlos, así se les estuviera brindando apoyo, no iban a poder aprender y menos tener un futuro decente.

“Cuando un ser llega a este mundo, idealmente debería tener todas las oportunidades para poder desarrollarse en igualdad de condiciones, como cualquier otro recién nacido, sin importar su situación económica o social; pues estas no son comprensibles para ese nuevo ser. Tampoco lo son las divisiones políticas y, mucho menos, las diferencias de raza. Cuando las familias no logran proveer lo necesario a este nuevo individuo, idealmente debería ser el estado -lo público- el encargado de asegurar el desarrollo integral de todos sus habitantes. En algunos países, el gobierno es quien asume este rol y provee educación y salud gratuita de calidad. Pero en el nuestro, cuando ni la familia

“UNO TIENE QUE PONERLE ALMA, VIDA, CORAZÓN Y SOMBRERO PARA SACAR ALGO ADELANTE”.

ni el estado responden a estas necesidades, de manera adecuada, son las organizaciones sociales las que, con sus recursos, abundantes o escasos, intentan asumir esta labor. Muchas lo hacemos con la única intención de aportar un granito de arena al desarrollo y bienestar integral de esas familias, de esos pequeños, que merecen un futuro y una vida digna”, dice Mauricio García, actual director ejecutivo de la fundación.

Lo que busca la Fundación Proyecto de Vida, con cada sede, es que los niños encuentren un lugar seguro, donde sean respetados y reconocidos. Victoria enfatiza la importancia de que llamen a cada niño por su nombre, y que los niños, a través del desarrollo integral del arte, descubran sus talentos y dones

necesarios para salir adelante. Esta mujer, que ha dedicado la mayor parte de su vida al sector social, cree que “Colombia está sobre diagnosticada. Hacer un diagnóstico no sirve para nada si no está respaldado con un plan de trabajo que ayude a resolver los problemas diagnosticados”. Durante los 26 años de trabajo, proveyendo servicios a los niños menos favorecidos de barrios marginados de Bogotá, han pasado 5.000 beneficiarios, que han asistido a jornadas complementarias de aprendizaje. Para la mayoría de estos jóvenes, Victoria se convirtió en una mamá. Y es que el éxito de este acompañamiento se puede evidenciar cuando los jóvenes se gradúan con una formación digna, ingresan a la universidad y conquistan un futuro que, en un principio, era poco probable que alcanzaran.

Después de 25 años de trabajar como directora y fundadora de la organización, Victoria empezó a pensar que ya era hora de retirarse de la fundación. Su idea era entregarla a los padres de San Bosco; pero sus hijos no la dejaron. “Uno tiene que ponerle alma, vida, corazón y sombrero para sacar algo adelante. Preguntarse el qué y para qué. Cuando uno vive afuera de su país, uno lo quiere más que cuando vive en él. Viviendo afuera me di cuenta de las necesidades y no tenía nada que me impidiera trabajar por ellas”. Victoria de Dussan no cree que las personas sean buenas por el simple hecho de dar. Ella piensa que todos tenemos responsabilidad con nuestro país, y hay que retribuirle lo que nos ha dado. “Se necesita el cambio de mentalidad de yo sí puedo. Tener siempre entusiasmo, estar convencido de la bondad de los proyectos, asumir el compromiso a largo plazo para tener resultados medibles, no desfallecer ante las dificultades que se presentan diariamente, tener siempre presente la misión, y, sobre todo, tener fe en las capacidades de las personas para superar situaciones difíciles y para su autorrealización”. Para ella, la razón que la impulsó a empezar esta iniciativa, que se convertiría

en un proyecto de vida, fue el hecho de que no había nada que le impidiera ayudar a estas personas; y también que, por años, en muchas zonas de Colombia, hubiera una ausencia tan importante del estado. Le parece admirable que haya mucha gente trabajando por otros y que, gracias a sus ayudas, el país haya avanzado en varios sectores. Actualmente, Victoria, fundadora y ex directora de la fundación, es presidente de la junta directiva. Desde esta nueva posición de liderazgo, busca poder seguir apoyando a la fundación para que más niños, niñas y adolescentes, mediante distintos talleres y actividades, puedan potencializar sus capacidades.

Origen-Red de Liderazgo es una fundación sin ánimo de lucro, promovida y liderada por Francisco Manrique y otros empresarios. La organización busca apoyar a personas jóvenes diversas, con alto potencial de liderazgo y gran capacidad transformadora. Desde 2008, Origen aporta a la construcción de un mejor país, identificando, formando e interconectando una nueva generación de líderes que, desde su propia realidad y diferentes escenarios, puede impulsar los procesos de cambio que Colombia necesita. Origen identifica la diversidad como una plataforma de oportunidades para el conocimiento, la innovación y la generación de valores. Es por esto que, en todos sus programas, vincula a personas de diversos niveles educativos, sociales y económicos, con diferentes enfoques profesionales, culturales, diversidad de trayectorias, edades, intereses, entre otros.

Colombia necesita líderes capaces de transformar sus realidades, y de construir valor a partir de las diferencias. La imagen del líder carismático, genio aislado que tiene todas las soluciones ha quedado desactualizada. Hoy el liderazgo requiere de colaboración, pasión y creatividad. Un líder es agente de cambio en su entorno, y ve en las diferencias una oportunidad de aprendizaje y generación de valor. La formación de líderes integrales, que entiendan la complejidad de nuestra sociedad a nivel social, político, económico, y los retos de un país diverso es clave para avanzar: en las personas o sus comunidades, la posibilidad de enriquecer su desempeño social, ya sea de manera plural o individual.

FORMACIÓN DE LÍDERES EN EL PAÍS

FRANCISCO
MANRIQUE
& ROSITA
MANRIQUE

ORIGEN -
RED DE LIDERAZGO

“Colombia se enfrenta a una situación sumamente compleja. Con la paz se ve un país dividido alrededor de un tema que nunca debió habernos dividido. Una de las causas a esta situación es la falta de liderazgo. El proceso de liderazgo fue desastroso. Nadie habla de construir un país con visión de liderazgo. Esto debería ser un tema de conversación en la sociedad colombiana. No tenemos la gente para hacer un tránsito hacia una

*“LA DIVERSIDAD
DE COLOMBIA
EN UN PROGRAMA
INCLUYENTE”*

sociedad relevante del S. XXI y no estamos haciendo nada para formarlos. Lo que la gente se está dando cuenta es que tenemos un vacío de líderes,” comenta Francisco Manrique. Para él, uno de los principales problemas del país es el vacío de liderazgo al que nos estamos enfrentando. Manrique, junto con sus dos hijas, le apuesta a la creación de líderes en el país, a través de Origen-Red de Liderazgo, lo cual, es un ejemplo de filantropía familiar entre generaciones.

El interés de Francisco Manrique hacia la formación de líderes empezó en los años 80’s, cuando decidió ser parte del Foro de Presidentes, una comunidad de líderes empresariales que busca promover el desarrollo, la integración y el crecimiento del país en diversos sectores económicos. Siendo miembro del Foro, fue invitado a participar en una red de liderazgo, en la cual empezó a conocer expertos en el tema, lo que lo llevó a interesarse aún más. Durante ese tiempo, Francisco conoció al profesor de la Escuela de Gobierno de Harvard, Ronald Hatcher, el cual decía que el ejercicio de liderazgo es algo que se puede aprender,

FRANCISCO MANRIQUE

Ingeniero Civil de la Universidad de Purdue y fundador de Origen-Red de Liderazgo. Ha sido empresario desde 1978, cuando fundó su primera empresa, Soluciones Inmobiliarias S.A. Publicó el libro “Un cambio de época, no una época de cambios en América Latina”, McGraw Hill. Fue articulista en el diario El Tiempo, editorialista en El Espectador, y bloguero en Semana.com. Hoy tiene su propio blog: Ciudadano Global.

ROSITA MANRIQUE DE SANTAMARÍA

Además de publicista, es cofundadora y presidente de la Junta de Origen-Red de Liderazgo. Durante 17 años estuvo en la gerencia de una empresa familiar desarrolladora de proyectos inmobiliarios, y, luego, desde 2009, se ha dedicado a facilitar procesos de desarrollo personal, fortalecimiento de líderes y a la construcción de Origen-Red de Liderazgo. Paralelamente, ha sido Coach Ontológico (Newfield Network 2008), Coach Ejecutivo (TISOC 2008), Facilitadora experiencial FISH (2009), Coach Ontológico de Vida del Institute of the Practice of Ontology (2012) y facilitadora en Laboratorios de Interacciones Humanas (NTL Institute - Portland Maine 2013).

“*SÍ ES POSIBLE CONSTRUIR A PARTIR DE LAS DIFERENCIAS*”

pues no necesariamente se nace con él. A Francisco le llamó mucho la atención esta formulación, y se enfocó en capacitarse más sobre liderazgo. Años después, asistió a una reunión con el economista Michael Porter en Colombia. Ahí, Porter hizo una fuerte crítica a los empresarios colombianos acerca del liderazgo que debían ejercer dentro de su rol en la sociedad. Ese cuestionamiento causó una profunda reflexión en Francisco. A raíz de esta preocupación, Francisco elaboró un manuscrito sobre cómo podría darse un cambio, el cual llamó “Un cambio de época, no una época de cambios”. El texto fue publicado por Mc Grill en 1996 y Francisco fue llamado por El Tiempo, El Espectador y la Revista Semana para que escribiera al respecto. Además, empezó a dar charlas internacionales sobre liderazgo, lo que lo llevó a afianzar aún más su compromiso e interés por el tema.

Hablando con su buen amigo Carlos Alberto Leyva, sobre lo que podría hacerse para erradicar la falta de liderazgo, decidieron probar con los estudiantes de un colegio, a través de un programa que duró 2 años. La idea era identificar el interés que pudiera haber dentro del grupo acerca del liderazgo para, luego, involucrarlos y apoyarlos en un proceso de formación. Con este primer programa piloto conformado por 25 líderes, nació la idea de crear Origen-Red de Liderazgo. Al día de hoy, más de 650 personas han pasado por el proceso.

Origen-Red de Liderazgo, busca identificar y fortalecer líderes, y conectarlos con sus propias fortalezas con el fin de impulsar cambios con alta capacidad de impacto en sus organizaciones y entornos. “Estamos

buscando liderazgo colectivo. No estamos hablando de tener mesías. Estamos hablando de gente que asuma, en sus respectivos roles, el ejercicio de liderar a una comunidad con la cual interactúan, para conversar y no atacarnos. Tenemos un pésimo ejemplo de los dirigentes políticos y nos toca hacer algo al respecto. Hay que entender los cambios que el país necesita y que estos no se van a dar de manera instantánea. Se van a dar si hay un grupo de personas que asuma la responsabilidad”, comparte Manrique. Y agrega que la mejor manera de medir el éxito del programa es ver el empoderamiento de los líderes que pasan por él, y el impacto que logran causar en sus comunidades.

Hoy, la fundación está en manos de sus dos hijas, Diana y Rosita, apoyadas por un grupo de personas y por las organizaciones que se han aliado para expandir el programa. Rosita siempre se había preguntado cómo agradecer y retribuirle al mundo por todas las oportunidades que tuvo, y, la verdad,

“*NO SE TRATA DE EMPUJAR SINO DE SOLTAR*”

nunca pensó que su padre, al vincularla a la creación de la fundación, en 2008, le estuviera abriendo la puerta a este gran proyecto de vida. De hecho, Rosita considera que Origen-Red de Liderazgo es una construcción colectiva, donde la idea principal ha sido la de sumarse a otras iniciativas y siempre vincular a más agentes que aporten a la formación de líderes. También cree que se aprende haciendo, y que el riesgo es algo que hay que tomar, así no se tenga todo claro. Al respecto, Francisco, como empresario, agrega que una de las lecciones aprendidas durante el proceso, es que no se puede olvidar que la iniciativa debía ser sostenible.



Esto, porque durante los primeros años, no pensaron suficientemente en grande, y, reconoce, que sólo hasta el año pasado, tras una asesoría de Compartamos con Colombia, pudieron expandirse a otras ciudades y empezar a recibir recursos de cooperación internacional y del sector público. Está seguro que, con estas alianzas desde un principio, el crecimiento de la Red habría podido ser más fácil y lleva a pensar si en ocasiones es necesario crear una organización más o es más efectivo sumarse a una que ya este consolidada.

Origen-Red de Liderazgo es, sin duda, una iniciativa que se interesa por el futuro del país, mediante el empoderamiento de las personas, haciéndolas responsables de los cambios que deben ocurrir, en medio de las situaciones cada vez más complejas que suelen presentarse. Son los líderes quienes aportan a los cambios y transformaciones de las comunidades. De ahí la importancia de tener más líderes integrales que puedan dirigir el país. En un mundo globalizado y cada vez más competitivo, la formación de líderes no es una opción sino una necesidad.

La **Fundación SIDOC** es la herramienta de responsabilidad social de la Siderúrgica de Occidente. Esta última es una empresa familiar, con capital 100% vallecaucano, dedicada a la producción de acero colombiano, desde 1986. La fundación nace para formalizar los programas de apoyo a empleados, en aspectos como educación, vivienda, salud, recreación y deporte. Además, direcciona y opera trabajo social en comunidades en situación de exclusión, comprometiéndose con el desarrollo integral y la construcción de confianza entre los diferentes actores sociales a nivel regional.

Los espacios urbanos son los que permiten el desarrollo cultural, físico y de recreación de las comunidades. Con estos espacios se garantizan e incrementan las oportunidades para un sano desarrollo humano. Además, como menciona la Teoría de la Ventana Rota, los espacios urbanos en buena condición envían un mensaje positivo de que hay un compromiso y apropiación del espacio público. Así mismo, estos espacios son fundamentales para la construcción del tejido social.

Organización

TRANSFORMANDO EL PESEBRE DE LOS CALEÑOS

CHRISTINE
& VIVIANNE
ARMITAGE

FUNDACIÓN SIDOC

“Es el barrio mejor localizado de Cali, en el piedemonte de Los Farallones, y el pesebre de los caleños. Tiene la mejor vista de la ciudad, un clima privilegiado por los vientos provenientes del Pacífico y un potencial urbanístico increíble. Tiene un encanto, habitantes que en un momento les tocó trasladarse a la ciudad por problemas de desplazamiento, pero aguerridos y con muchos deseos de salir adelante. Ese es Siloé”. Así describe Vivianne Armitage a Siloé, uno de los barrios más desfavorecidos, en la ladera de Cali. Paradójicamente, ese barrio de sueños que describe Vivianne, tiene todos los problemas sociales que puedan ser imaginados: pandillas, violencia intrafamiliar, drogadicción, robos a plena luz del día, entre muchos más.

En el 2005, cuando Vivianne vivía en Europa, le dijo a su papá, Maurice Armitage, que solo volvería a vivir en Cali si él le dejaba abrir la Fundación SIDOC. Tenía en su cabeza la idea de recuperar áreas urbanas, de transformar espacios públicos, debido a que la ciudad se hallaba muy deteriorada y atravesaba por una crisis de mala gobernanza y desconfianza de sus habitantes. Apoyada por su padre, regresó a Colombia y formalizó la fundación, empezando su trabajo con empleados de SIDOC, a través de programas de apoyo en temas como educación, vivienda, salud, recreación y deporte. Luego, un poco más segura de la dinámica que debía tener la fundación, empezó a trabajar en el barrio Siloé.

Siloé fue escogido por Vivianne, debido a que es un barrio en medio de la ciudad, frente al cual la mayoría de caleños pasa diariamente. Durante los primeros seis meses, tocó varias puertas de la academia tratando de buscar apoyo para acceder al barrio; sin embargo, solo recibió respuestas negativas. Por fortuna, después de varios meses, encontró a David Gómez, un líder comunitario del sector, quien la introdujo en el barrio: “Fue David quien me abrió las

Biografía

VIVIANNE ARMITAGE

Vivianne fue reconocida por RCN radio como “Líder Social del Valle del Cauca 2008” por crear y liderar el programa “Siloé Visible” en Cali. Es una emprendedora social, fundadora y gerente del Movimiento Cívico para el Consejo de Cali “Cali Puede”. Además, es miembro del Consejo Directivo de la Unidad de Acción Vallecaucana y de la Fundación FES. Economista de la Universidad de los Andes, con maestría en Sociología de LSE y especialización en Mercadeo, Desarrollo Sostenible y Estrategia Corporativa en París. Actualmente con su hermana Christine, lidera la Fundación SIDOC, iniciativa de la empresa familiar.

CHRISTINE ARMITAGE

En el 2005, Christine se sumó, junto con su hermana, a liderar la Fundación SIDOC, para trabajar por Siloé, uno de los sectores más deprimidos de Cali. Graduada en Ciencia Política de LSE, con una certificación en Administración de Organizaciones Sin Ánimo de Lucro de Georgetown University. Sus estudios y experiencia en campo la han llevado a apoyar a su padre, Maurice Armitage como asesora no oficial de desarrollo e innovación social de la Alcaldía de Cali.

puertas de la loma,” dice ella. La primera vez que Vivianne subió al barrio, estuvo sentada al lado de pandilleros armados y drogados, en un mirador que años después se convertiría en el parque mirador “Yo Amo a Siloé,” el cual es su gran apuesta. Poco a poco empezó a ganarse la confianza de la comunidad. Su primera estrategia fue pintar las casas de blanco, actividad en la que participaron muchos habitantes del barrio y los trabajadores de SIDOC.

Pocos años después, Christine se sumó al proyecto y decidió trabajar en el componente social del barrio, ofreciéndoles oportunidades a los niños, con el fin de lograr una transformación en su gente. Han sido varios los proyectos: la Sinfónica de Siloé, Tambores de Siloé, Fútbol para la Esperanza, entre otras iniciativas culturales y deportivas donde se ha trabajado en inclusión social, solidaridad y sentido comunitario. Estos han sido apoyados por aliados como el Banco Interamericano de Desarrollo, la FIFA y Coca-Cola.

La construcción colectiva en todos los logros ha sido sumamente importante, ya que se ha generado sentido de pertenencia dentro de la comunidad, lo cual se ha evidenciado en el empoderamiento de su barrio. Vivianne y Christine sueñan con contribuir a la transformación urbanística y social de la Comuna 20 donde se ubica Siloé. Creen que hasta ahora lo más importante ha sido la confianza construida y la creación de un puente de comunicación entre la comunidad y el sector privado.

Christine dice que aún falta muchísimo por hacer; y es consciente que ni con todos los recursos y el capital humano que ellas puedan aportar o conseguir, se podría acabar con los problemas, a no ser de contar con el sector público. Por lo pronto, lo que buscan es que más personas crean en la transformación de Siloé, que no sea sólo un empeño del gobierno de turno, sino un proyecto de ciudad, donde todos los caleños le apuesten

a este reto. Para ambas, una de las cosas más importantes es dignificar a las personas. “La generación de confianza es vital para trabajar con la comunidad, cambiarles los paradigmas y quitarnos los miedos. Vivimos en un país donde cada día hay más desigualdad y diferencias sociales y desde la empresa privada debemos buscar formas de trabajar conjuntamente.”

Vivianne cree que, además de la generación de confianza, el reto más grande es que haya sostenibilidad, por parte de la municipalidad, en cuanto al trabajo con la comunidad. “Hay mucha gente haciendo cosas buenas. Pero tiene que haber un cambio desde el gobierno, nosotros no podemos hacer nada a comparación del estado”, afirma. En los últimos 12 años, SIDOC ha logrado generar muchos cambios en la vida de los habitantes de Siloé, brindándoles oportunidades a los niños, jóvenes y adolescentes. Para ella, la lección aprendida más relevante en el trabajo realizado por la fundación desde el 2005, es que para construir confianza es imperativo poder construir con el otro. El dialogo y el respeto por los saberes de las personas es fundamental. No se puede intervenir de manera impositiva. Adicionalmente, esperan poder contribuir con la transformación urbanística, recuperando el espacio público del barrio, y, por qué no, hasta convertirlo en un potencial turístico de la ciudad. Sin embargo, esto no es una labor que solo la Fundación SIDOC podrá alcanzar. Es un camino que requiere de cooperación de parte del gobierno local, la empresa privada y los caleños en general.

Vivianne y Christine no quisieron ser ajenas a una realidad de la cual se sienten parte. Ambas encabezan la Fundación SIDOC, hace aproximadamente 12 años, y son un ejemplo de filantropía familiar. Ellas representan la clase social más privilegiada y el sector empresarial de Cali. Por este motivo, han creído en la necesidad de retri-

“*UNO DA ALGO Y SE LE DEVUELVE 10 VECES MÁS*”

buirle a su ciudad todo lo que han recibido. “Uno da algo y se le devuelve 10 veces más” dice Christine.



Frisby es la única empresa de Colombia perteneciente a CONSCIOUS CAPITALISM, un movimiento internacional orientado al desarrollo de la conciencia de los líderes empresariales, y dispuesto a compartir las mejores prácticas que permitan a las organizaciones enfocarse en el ser humano. La **Fundación Frisby** se ha encargado de realizar obras encaminadas al cuidado de la comunidad y al fortalecimiento de la educación como pilar de desarrollo sostenible. En su colegio, el Instituto Tecnológico Dosquebradas (Risaralda), bajo una metodología biocéntrica, se brinda educación de calidad, para el desarrollo integral de más de 550 niños y jóvenes desde preescolar hasta grado 11. Más de 8.000 jóvenes y líderes han pasado por los talleres de liderazgo de servicio y, en los últimos dos años, más de 380 docentes se han formado en temas de educación biocéntrica. La Fundación también creó el Laboratorio de Incubación Empresarial para la Agroindustria –Acuma–, con el que se busca apoyar el emprendimiento de jóvenes para brindarles un mejor futuro.

DESARROLLO INTEGRAL DE JOVENES

ALFREDO
HOYOS &
LILIANA
RESTREPO

**FUNDACIÓN
FRISBY
(INSTITUTO
TECNOLÓGICO
DOSQUEBRADAS
Y LABORATORIO
DE INCUBACIÓN
EMPRESARIAL PARA
LA AGROINDUSTRIA -
ACUMA)**

Para Alfredo Hoyos y Liliana Restrepo, la educación es la base para la transformación de un país. Por esta razón, con tan solo 2 años de haber iniciado su empresa familiar, Frisby, decidieron crear la Fundación Frisby, con el fin de desarrollar un proyecto educativo. Para esto, abrieron el colegio Instituto Tecnológico Dosquebradas, que lleva 32 años operando y de donde se han graduado 17 promociones. Desde su inicio, Frisby estableció como propósito superior el servicio a la sociedad, apuntándole a que cada persona que tuviera contacto con la empresa fuera impactada positivamente. La Fundación Frisby es un ejemplo de filantropía familiar, donde una pareja “se puso la camiseta” para la formación de jóvenes, dándoles la misma importancia que a su propia empresa.

La idea de esta pareja de filántropos empresarios siempre ha sido darles a los niños y jóvenes de Dosquebradas (Risaralda) fundamentos y valores, con sensibilidad y compromiso para enfrentar la realidad social que viven. El Instituto utiliza el modelo pedagógico biocéntrico, basado en el respeto a la vida, el cual ofrece espacios donde los estudiantes pueden expresarse y descubrir sus pasiones y talentos. Los alumnos pueden escoger alguna de las dos alternativas que se les brinda: la primera, en alimentos, y, la segunda, en administración de empresas agroindustriales, siempre con un enfoque adicional en la parte técnica y en el desarrollo de liderazgo en servicios. Además, los 550 jóvenes del Instituto cuentan con Acuma, el Laboratorio de Incubación Empresarial para la Agroindustria. En Acuma, los estudiantes trabajan en sus proyectos de grado, los cuales tienen que ser enfocados en alimentos o en agroindustria. Hasta el momento, los resultados han sido maravillosos; pues la mayoría de jóvenes se destacan al llegar a las universidades.

La Fundación Frisby no solo tiene el colegio y el laboratorio; también trabaja de la mano con los gobiernos locales y nacio-

En Colombia existen casi 13 millones de jóvenes, entre los 14 y 28 años. En esta población está el futuro de toda sociedad, las nuevas mentes con sus ideas renovadoras, su motivación y entusiasmo. Es por esto que invertir en su desarrollo integral debe ser prioritario. Es necesario fortalecer sus proyectos de vida individuales y comunitarios, teniendo en cuenta su dimensión espiritual, ciudadana y laboral, como también su relación con el medio ambiente. Los jóvenes son agentes de cambio para la transformación social, siempre y cuando los empoderemos para que ejerzan su liderazgo.

ALFREDO HOYOS & LILIANA RESTREPO

Conforman una reconocida pareja de emprendedores colombianos. Ellos fundaron la cadena Frisby, en la ciudad de Pereira, en el año 1977. Aunque su negocio comenzó con la venta de pizza, rápidamente introdujeron el pollo apanado como una oferta innovadora en su portafolio, ganándose el paladar de los consumidores colombianos. Actualmente cuentan con más de 220 restaurantes en el país, cubriendo el 66% del territorio nacional, con presencia en 46 cabeceras municipales. Gracias a este posicionamiento, tienen la posibilidad de brindar estabilidad laboral y calidad de vida a más de 3.200 personas. Su objetivo principal es impactar, de manera positiva, a todos los grupos que tienen contacto con ellos.



nales y con sus proveedores, en el desarrollo de otros programas sociales. Para Liliana y Alfredo, los aliados más importantes en este proceso han sido los colaboradores de la empresa. Desde hace 20 años, Alfredo y Liliana vienen haciendo un programa de entrenamiento de liderazgo para jóvenes en su finca por el cual han pasado más de 8.000 jóvenes de todo el país. Adicionalmente, tienen programas de biodanza, seguridad alimentaria, tiempo de juego, entre otros.

Con las enseñanzas aprendidas durante estos 32 años dedicados a la inversión social, Liliana y Alfredo creen que el reto de las organizaciones sociales en el país está en incluir a las personas. Para que una sociedad sea incluyente, sus empresas también deben serlo. “Colombia está llena de genios en los barrios marginados, hay que incluirlos y darles oportunidades para que puedan afrontar la realidad. Tenemos que subirle el nivel de conciencia al país y compartir la riqueza. No se trata de donarles plata a los pobres, se trata de mejorar las condiciones de la gente menos favorecida, pero involucrándose con ella. Esa es la diferencia entre la caridad y la solidaridad. La primera vuelve a la gente cada vez más dependiente; la segunda hace a las personas libres porque permite que se paren en sus propios pies” comparte Alfredo. Por otra parte, Liliana resalta como una de las lecciones aprendidas en este largo camino de la filantropía, la importancia de enfocarse en lo que ya está probado, programas que se puedan sostener, donde la comunidad se apropie y el proyecto dé resultados.

Para esta pareja, dejar este legado de servicio comunitario a su familia ha sido fundamental. Tienen 4 hijos y 4 nietos, los cuales ya hacen parte de la empresa y, desde pequeños, han participado en la Fundación. Actualmente, replican los programas sociales desde las respectivas ciudades donde existen las franquicias de la empresa familiar. Ellos quisieron ir mucho más allá e impactar a las comunidades aledañas, no solo a nivel regional sino también nacional.

“NO SE TRATA DE DONARLES PLATA A LOS POBRES, SE TRATA DE MEJORAR LAS CONDICIONES DE LA GENTE MENOS FAVORECIDA. ESA ES LA DIFERENCIA ENTRE LA CARIDAD Y LA SOLIDARIDAD. LA PRIMERA VUELVE A LA GENTE MÁS DEPENDIENTE; LA SEGUNDA HACE A LAS PERSONAS LIBRES PORQUE PERMITE QUE SE PAREN EN SUS PROPIOS PIES”

La cadena colombiana de restaurantes **Crepes & Waffles**, certificada como Empresa B, es un ícono nacional con sedes en otros siete países. Desde su primer local, abierto en 1980, la marca no ha dejado de evolucionar y de expandirse. Se ha destacado siempre por contratar y empoderar a la mujer como eje central para la construcción de una mejor sociedad y recientemente por su notorio trabajo en regeneración ambiental. El liderazgo de sus fundadores y su familia se ha enfocado en consolidar una empresa exitosa que, a la vez, genera un valor agregado incalculable a la sociedad y al planeta. Su éxito es una lección de creer en lo que se hace y de pensar el negocio desde la parte humana más que desde los números.

Si queremos crear una economía más fuerte, una sociedad más próspera y mejorar la calidad de vida de los colombianos, es fundamental facilitar a las mujeres igualdad en el acceso a la educación, atención médica, y un trabajo decente, entre otros. Si bien se han producido avances en Colombia y a nivel mundial en este tema, las mujeres y niñas siguen sufriendo discriminación y violencia en múltiples sentidos. Así mismo, es necesario preservar los paisajes y entender su impacto en la productividad. Como parte de este reto, la agricultura regenerativa se ha convertido en una oportunidad para que los negocios, en vez de ser responsables o de no dañar, empiecen a crear también más vida.

Organización

REGENERACIÓN AMBIENTAL PARA LA SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL

FELIPE
MACÍA

**CREPES
& WAFFLES**

Felipe es de esos jóvenes soñadores, que no se quedan quietos, amantes de la naturaleza y con una gran vocación de servicio a la gente. Fue en un viaje a Nuquí (Chocó) que se le despertó el interés por la conservación de la cultura y la naturaleza. La gran biodiversidad de aquel “paraíso terrenal”, como él lo llama, lo llevó a replantearse el concepto de riqueza al que estamos acostumbrados. Felipe había empezado sus estudios de economía en Bogotá, pero pronto sintió que eso no era relevante frente a los problemas del mundo actual. Entonces, decidió irse a Australia a estudiar Administración y Desarrollo Sostenible. Viviendo allá en un carrocasa, dentro de una finca, mientras entendía más a fondo cómo funcionaba la naturaleza, empezó a aplicar sus estudios en agricultura regenerativa. Así fue como se dio cuenta que, a través de esta modalidad de agricultura, además de beneficiar a la naturaleza recuperando ecosistemas, también podía brindar oportunidades económicas a las comunidades. Con ese propósito regresó a Colombia y, después de trabajar en Cooperación Internacional y para Patrimonio Natural en Montes de María, donde actualmente Crepes & Waffles tiene uno de sus proyectos más grandes, Felipe ingresó a la empresa familiar y empezó a aplicar sus conocimientos. Esto ha hecho que Crepes & Waffles, sea hoy reconocida por su trabajo social y de sostenibilidad ambiental, lo cual la ha llevado a ocupar un lugar importante dentro del patrimonio emocional de los colombianos.

Para Felipe ya no es suficiente que una empresa reconozca los impactos que causa, sino que además sea capaz de restaurar y de generar un mejor tejido social en sus áreas de influencia. Para él, el camino empresarial de sus padres, basado en la intuición, ha mantenido la coherencia en los propósitos y ha privilegiado el ser antes que el saber y el tener. De ahí su éxito. Para Beatriz Fernández y Eduardo Macía, la empresa no solo podía darles beneficios a ellos, sino que

Biografía

FELIPE MACÍA

Hijo de Beatriz Fernández y Eduardo Macía -Fundadores de Crepes & Waffles-, es egresado de Administración de Empresas y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Queensland. Durante el primer año de su carrera trabajó en agricultura regenerativa en Milkwood Permaculture (Australia). A su regreso a Colombia se vinculó a la ONG de conservación Patrimonio Natural, donde implementó una estrategia de conservación y producción centrada en las personas que habitan el Bosque Seco Tropical en el Caribe Colombiano. Ejerció como investigador y co-autor del libro “Justicia Orgánica”, proyecto de la Universidad de los Andes.

Sus estudios y trabajo lo llevaron a interesarse por la empresa de su familia y actualmente es Director de Sustentabilidad de Crepes & Waffles. En su camino por construir una economía que genere más vida, Felipe ha enfocado su trabajo en Crepes & Waffles en desarrollar un modelo de compras que promueve la inclusión de comunidades, la agricultura regenerativa como herramienta para potenciar y regenerar los ecosistemas a la par del tejido social, y la competitividad económica. La labor de Felipe y sus papás, es un ejemplo de filantropía familiar y del valor que las nuevas generaciones pueden aportar, al incluir la empresa privada como promotora de inversión social.

debía generar abundancia para más familias. Crepes & Waffles nació con la filosofía de ser un elemento de transformación en la vida de muchas personas. Para ello, estableció cuatro pilares fundamentales: “Servir y trabajar desde el amor”, “la mujer como pilar de progreso” (desde sus inicios ha trabajado con madres cabeza de hogar), “humanizar la economía” y “diversificar la cultura gastronómica”. A tan solo 6 años de haberse consolidado, sus fundadores iniciaron el programa de vivienda, a través del cual hicieron préstamos a sus empleadas, al 0% de interés. Debido a esto, algunas personas los tildaron de locos, ya que el programa rompía la lógica de la época.

El principal enfoque de Felipe ha sido la sostenibilidad en la agricultura regenerativa, para la producción de alimentos sanos y ricos en nutrientes, honrando así el patrimonio de la biodiversidad colombiana. De igual manera, al campesino y a los pequeños productores se les ofrecen las condiciones que les permitan destacar su papel en la sociedad, como guardianes de la tierra, del alimento y de la cultura gastronómica. En otras palabras, mediante el fortalecimiento de los procesos productivos de los pequeños agricultores, a la vez que mejoran sus estándares de calidad, se tejen relaciones de confianza, de apoyo mutuo y reconocimiento entre el mundo rural y urbano, lo cual, va mucho más allá de lo económico.

“Para lograr el cambio de regeneración social y ambiental, debemos atender las alertas tempranas. Reformular y rediseñar los modelos de negocios de las empresas, para que sean más conscientes. Romper con la desesperanza aprendida, mostrando casos de éxito por más mínimos que sean, para que más aliados se unan a la causa”, comenta Felipe. También agrega que es vital tener un cambio en el sentido de pertenencia, para que la gente se reconecte consigo misma, se realice como persona y encuentre sus propias metas. Aunque el camino de Felipe

como Director de Sustentabilidad ha sido corto -de tan solo 2 años-, su claro propósito por incrementar los valores de la empresa ha sido inmenso. Él destaca la importancia de aliarse con otras organizaciones, con el sector público y privado, y el establecimiento de cooperación internacional para lograr más transformaciones.

Crepes & Waffles es un ejemplo de filantropía familiar que desde su cadena de valor, se enfoca día tras día en hacer las cosas bien. Actualmente, con 37 años de experiencia, más de 200 puntos de venta y un portafolio que supera los 300 productos, Crepes & Waffles se ubica en siete países. “Nuestra generación muestra mucho interés; pero no sabe por dónde empezar. Por eso, la importancia de conectarnos con nuestro propósito y aplicarlo a la vida, y así... el camino se va dando. Tenemos que encontrar ese propósito y utilizar las herramientas que tengamos para poder cumplirlo y servirle a la gente”-concluye Felipe.

“NUESTRA GENERACIÓN MUESTRA MUCHO INTERÉS; PERO NO SABE POR DÓNDE EMPEZAR. DEBEMOS CONECTARNOS CON NUESTRO PROPÓSITO Y APLICARLO, PARA SERVIRLE A LA GENTE”.



IN- FORME DE GES- TIÓN

2015,
2016,
2017.

Filantropía Transformadora,

fundada en el 2010, es una iniciativa que busca aumentar el impacto de las inversiones privadas para el beneficio público. Para lograrlo, promovemos un cambio en la manera de hacer filantropía: de acciones asistencialistas a inversiones más técnicas y de largo plazo. Asesoramos a individuos y familias creando una comunidad de filántropos estratégicos.

Qué Hacemos

Promovemos una evolución en la manera de invertir los recursos privados en Colombia: de una cultura de caridad a una de inversión social estratégica.

Con Quién

Trabajamos con personas y familias, acompañándolas y asesorándolas en su camino de generosidad, altruismo y responsabilidad individual.

Cómo

Creando una comunidad de filántropos estratégicos, que comparta experiencias, mejores prácticas, y lecciones aprendidas.

Por Qué

En la medida que los individuos y familias más privilegiadas del país conozcan más sobre las complejidades de liderar cambios sociales, nos alejaremos de la caridad y hare-



mos inversiones más participativas, técnicas y de largo plazo. Esto permitirá una sociedad más inclusiva, equitativa y con bienestar.

Nuestros objetivos específicos son:

- ~ Motivar a individuos y familias a hacer más inversión social privada -sin ánimo de lucro y con ánimo de lucro.
- ~ Consolidar una comunidad de filántropos estratégicos que compartan mejores prácticas, absorban lecciones aprendidas, y tengan un profundo compromiso por el cambio social.
- ~ Fortalecer el ecosistema de la filantropía, que promueva prácticas de inversión más innovadoras e inteligentes.

Desde nuestra creación hemos realizado múltiples conferencias, cursos y asesorías sobre cómo poder pasar de la filantropía tradicional a la filantropía estratégica, con el fin de contribuir a una sociedad más equitativa y pacífica.

Durante el 2015, 2016, 2017, de la mano de nuestros múltiples aliados, realizamos 10 nuevos encuentros de aprendizaje, reflexión y construcción de alianzas:

- ~ Nuevas Generaciones de FBN (Bogotá 2015)
- ~ Tras La Perla (Santa Marta 2015, 2016, 2017)
- ~ La Academia (Medellín & Bogotá 2015, 2016)
- ~ Coloquio de Filantropía Efectiva en la Transición de Colombia (Bogotá 2016)
- ~ The Philanthropy Workshop (Bogotá 2017)
- ~ Juntas Efectivas (Cali & Bogotá 2016, 2017)

Conferencias & Talleres

Nuestras conferencias y talleres ofrecen espacios de reflexión en torno al rol y potencial de la filantropía en el desarrollo del país. Reunimos líderes del sector privado, público y la sociedad civil, a nivel nacional e internacional, para compartir perspectivas y fortalecer la confianza entre los distintos actores. Estos encuentros permiten conocer nuevos modelos y tendencias de filantropía estratégica.

2015: Filantropía de las nuevas generaciones, con el Family Business Network y Rockfeller Philanthropy Advisors (Bogotá).

Unimos esfuerzos con el Family Business Network (FBN) y organizamos un conversatorio con su grupo de nuevas generaciones, el cual, fue dirigido por Donzelina Barroso de Rockfeller Philanthropy Advisors. El objetivo de este taller fue ofrecer un espacio para que los miembros más jóvenes pudieran analizar la filantropía de sus familias, intercambiar ideas, plantearles nuevas perspectivas, compartirles retos y proponerles soluciones.

2015: Juntas Efectivas (Bogotá).

En alianza con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), realizamos un taller piloto dirigido a miembros de juntas directivas de organizaciones sociales o de empresas familiares que quisieran mejorar su impacto social. El taller reunió a 18 miembros de juntas directivas de las fundaciones y empresas familiares más importantes de Colombia. Con el objetivo de aprender sobre (1) Roles y Responsabilidades de los miembros de junta, (2) Estructura y Estatutos, (3) Planeación Estratégica, (4) Sostenibilidad Financiera, entre otros. El éxito del taller nos llevó a crear un nuevo programa educativo – Juntas Efectivas.

2016: Coloquio: Filantropía Efectiva en la Transición de Colombia (Bogotá).

De la mano de la Embajada de Estados Unidos en Colombia y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), reunimos a 100 de los empresarios líderes del país, en la residencia del embajador. El objetivo era conectar a empresarios con sus pares -líderes sociales-, para que conocieran los motivos, temáticas, formatos, y las alianzas establecidas. Les presentamos trece iniciativas que trabajaban para contribuir a una Colombia más equitativa.

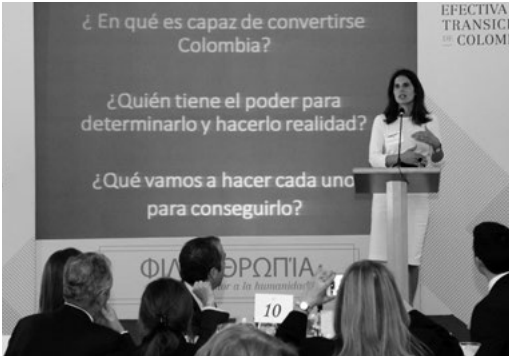
1. Desarrollo e Inclusión Rural, a través del *Proyecto MACA*
2. Educación de Calidad, a través de *Enseña por Colombia*
3. Formando Líderes, a través de *Origen-Red de Liderazgo*
4. Empresas Asociativas, a través de *IC Fundación*
5. Regeneración Ambiental, a través de *Crepes & Waffles*
6. Instituciones de Cambio, a través de *Fundación Corazón Verde*
7. Habilidades para la Vida, a través de *Fútbol con Corazón*
8. Innovación en el Agro, a través de *Cacao Hunters*
9. Un Periodismo Independiente, a través de *La Silla Vacía*
10. Desarrollo Integral de Jóvenes, a través de la *Fundación Frisby*
11. Regreso a la Legalidad, a través de la *Agencia Colombiana para la Reintegración*
12. Competencias Laborales para la Generación de Ingresos, a través de la *Fundación Alvar Alice*
13. Emprendimientos en Zonas de Transición, a través de *Tumako Fish S.A.S*



2017: The Philanthropy Workshop (Bogotá).

The Philanthropy Workshop (TPW) es uno de nuestros aliados internacionales con una misión similar a la de FT: consolidar una comunidad de filántropos estratégicos que contribuya a transformaciones sociales. Fundada en 1995, tiene oficinas en San Francisco, Nueva York y Londres y reúne una comunidad de 400+ miembros a nivel mundial: www.tpw.org/network/mosaic

En febrero 2017, TPW estuvo en Colombia con un grupo de 12 filántropos internacionales, conociendo sobre el proceso de paz con las FARC y el rol que juega la filantropía en su desarrollo. FT hizo parte de la agenda académica. Adicionalmente, organizó un espacio de encuentro entre los filántropos extranjeros y 12 miembros de nuestra comunidad, con el fin de compartir experiencias, ideas, y lecciones en torno a la filantropía que cada uno ha liderado. Jacqueline Novogratz, Fundadora & CEO de Acumen Fund fue una de las invitadas especiales.



Filantropía Efectiva en la Transición de Colombia

Programas Educativos

A través de nuestros programas educativos – La Academia & Juntas Efectivas–, FT imparte conocimiento a individuos y familias que lideran diferentes iniciativas filantrópicas. Nuestro objetivo es facilitar la creación de alianzas, fortalecer sus técnicas, compartir lecciones, y fomentar buenas prácticas en relación con los aportes privados.

La Academia

Una de las tendencias más fuertes del futuro de la filantropía, es el poder de las nuevas generaciones, los llamados millenials. Sin duda, tienen un plan de vida diferente al de sus padres o abuelos: no quieren esperar a pensionarse de sus trabajos para contribuir a la sociedad; prefieren consumir productos que se han manufacturado responsablemente desde el punto de vista social y ambiental; y buscan, en sus actividades diarias, significado y trascendencia. Desde 2013, a través de La Academia, estructuramos paneles y conversatorios para estos futuros líderes de organizaciones y familias. Buscamos darles herramientas para que sean más estratégicos en las decisiones que tomen en el futuro. En 2015 realizamos la tercera (III) cohorte de La Academia, en Bogotá, y, en 2016, la cuarta (IV) cohorte, por primera vez en Medellín.

Juntas Efectivas

Teniendo en cuenta que las juntas directivas son actores clave para la transformación de la filantropía, creamos Juntas Efectivas, el único programa en Colombia dirigido a miembros de juntas de organizaciones y empresas que buscan ser más conscientes y estratégicos en sus inversiones sociales. Las juntas han demostrado ser determinantes en el éxito de empresas y organizaciones.

A pesar de esto, la realidad es que muchas veces se quedan cortas o están desperdiciadas. Nuestro programa ofrece mejores prácticas y tendencias, a nivel nacional e internacional, para conseguir ser un miembro de junta más efectivo y, así, contribuir a aumentar el éxito e impacto de una organización.

Asesorías

A través de nuestra línea de Asesorías, apoyamos a nuestros miembros en la exploración, diseño, implementación y/o seguimiento de sus iniciativas filantrópicas, para maximizar su impacto. Uno de nuestros trabajos más enriquecedores, ha sido el acompañamiento a Carlos Vives y Claudia Elena Vásquez, desde el 2015, en su iniciativa Tras La Perla.

Tras La Perla, es un movimiento ciudadano, creado en el 2015, para promover activamente el mejoramiento de la calidad de vida en la ciudad de Santa Marta y en su área de influencia. La Iniciativa se basa en la cooperación y articulación de diversas fuerzas que permitan descubrir el potencial de la ciudad y del territorio, buscando el equilibrio y la sostenibilidad en todas las dimensiones del desarrollo. Tras La Perla ha ido consolidando su estrategia y, hoy en día, enfoca su intervención en 3 niveles: Barrio, Ciudad y Región.



Tras La Perla:
Carlos Vives
y Claudia Elena
Vásquez
SANTA MARTA



La Academia
Bogotá
2015



La Academia
Medellín
2016



Juntas
Efectivas
Cali
2017







Conéctese, Involúcrese & Aporte

info@filantropia.org.co

www.filantropia.org.co

(57) 317 647 2826